



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



TFM

Trabajo Fin de Máster

Máster en Dibujo: Ilustración, Cómic y Creación Audiovisual

Título:

**ABECEDARIO DE MIEDOS. CREACIÓN DE UN
ÁLBUM ILUSTRADO SOBRE LOS MIEDOS MÁS
COMUNES EN LA INFANCIA.**

Autor/a: Ana Vázquez Prados

Tutor/a: M^a Carmen Hidalgo Rodríguez

Línea de Investigación en la que se encuadra el TFM:

Ilustración

Departamento de Dibujo

Convocatoria: Junio

Año: 2020

TFM Trabajo Fin de Máster

Máster en Dibujo: Ilustración, Cómic y Creación Audiovisual

Título:

**ABECEDARIO DE MIEDOS. CREACIÓN DE UN ÁLBUM
ILUSTRADO SOBRE LOS MIEDOS MÁS COMUNES EN
LA INFANCIA.**

Autor/a: Ana Vázquez Prados

Tutor/a: M^a Carmen Hidalgo Rodríguez

Línea de Investigación en la que se encuadra el TFM:

Ilustración

Departamento de Dibujo

Convocatoria: Junio

Año: 2020

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD

El plagio, entendido como la presentación de un trabajo u obra hecho por otra persona como propio o la copia de textos sin citar su procedencia y dándolos como de elaboración propia, conllevará automáticamente la calificación numérica de cero. Esta consecuencia debe entenderse sin perjuicio de las responsabilidades disciplinarias en las que pudieran incurrir los estudiantes que plagien.

El abajo firmante D./Dña. Ana Vázquez Prados con DNI 77555336A, que presenta el Trabajo Fin de Máster con el título: Abecedario de miedos. Creación de un álbum ilustrado sobre los miedos más comunes en la infancia, declara la autoría y asume la originalidad de este trabajo, donde se han utilizado distintas fuentes que han sido todas citadas debidamente en la memoria y dispone de la autorización y permisos pertinentes para la publicación de las imágenes y documentos.

Y para que así conste firmo el presente documento en Granada a 5 de junio de 2020



El autor: Ana Vázquez Prados

ÍNDICE:

Resumen

1. INTRODUCCIÓN	7
2. OBJETIVOS	8
2.1. Objetivos generales	8
2.2. Objetivos específicos	8
3. METODOLOGÍA	9
3.1. Parte teórica	9
3.2. Parte práctica	10
4. MARCO TEÓRICO Y ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN	11
4.1. El miedo en la infancia	11
4.2. Desarrollo creativo del niño	13
4.3. Álbumes ilustrados sobre el miedo	14
4.3.1. <i>Yo mataré monstruos por ti</i> . Balmes, S., y Lyona, Principal de los Libros, 2016.....	14
4.3.2. <i>Encender la noche</i> . Bradbury, R., y Villamuza, N., Kókinos, 2011.....	15
4.3.3. <i>Samuel casi no tiene miedo</i> . Chando, J. C., y Torcida, L.M., Bruño, 2017	16
4.3.4. <i>El señor miedo</i> . Sánchez, J. V., Mensajero, 2019.....	17
4.4. Abecedarios ilustrados	18
4.4.1. <i>Abecebichos</i> . Nesquens, D., y Muñiz, J., Anaya, 2012 .18	
4.4.2. <i>Animaladas: Un abecedario especial</i> . Barat, J., y López García, M., Bruño, 2018	19
4.4.3. <i>Abecedario de emociones</i> . Pensiero, E., & Poggioli, R., Cribaudo, 2019.....	19
4.4.4. <i>The Gashlycrumb Tinies</i> . Gorey, E., Valdemar, 2002 ...20	
5. ACTIVIDAD DIDÁCTICA DESARROLLADA EN EL COLEGIO	21
5.1. Idea	21
5.2. Justificación	21
5.3. Desarrollo de la actividad	21
5.4. Resultados y análisis	22
5.4.1. Porcentaje de dibujos que representan un miedo o más de uno	22
5.4.2. Estadística total de miedos	23

5.4.3 Estadística por edad	24
5.5. Catálogo de miedos	28
5.5.1. A. Araña	29
5.5.2. B. Bichos	31
5.5.3. C. Calavera	32
5.5.4. D. Dentista.....	33
5.5.5. E. Estar solo	34
5.5.6. F. Fantasma	35
5.5.7. G. Gigante	36
5.5.8. H. Herida	37
5.5.9. L. Lobo	38
5.5.10. M. Monstruo.....	39
5.5.11. N. Nadar	41
5.5.12. O. Oscuridad	42
5.5.13. P. Pesadilla.....	45
5.5.14. R. Ratón	46
5.5.15. S. Serpiente.....	47
5.5.16. T. Tormenta.....	47
5.5.17. V. Vampiro.....	49
5.5.18. Z. Zombi	50
6. CREACIÓN ARTÍSTICA: PROYECTO DE ABECEDARIO DE MIEDOS ..	51
6.1 El abecedario	51
6.2. Guion	51
6.3. Storyboard.....	53
6.4. Bocetos.....	55
6.6. Ilustraciones definitivas	58
6.7. Obra final: <i>El fantástico libro de los miedos</i>	60
7. CONCLUSIONES	80
8. BIBLIOGRAFÍA	82
8.1. Libros y artículos	82
8.2. Álbumes ilustrados.....	83

9. ANEXOS	84
9.1. Anexo I: Total de dibujos obtenidos	84
9.2. Anexo II: Consentimiento informado	98
10. CURRICULUM	99

Resumen (en español)

Este trabajo consiste en la creación de un álbum ilustrado sobre los miedos más comunes en la infancia, mostrados en orden alfabético en forma de abecedario, a partir de dibujos de niños y niñas de 3 a 11 años sobre sus propios miedos. Para llevar a cabo esto se realizará el trabajo en dos fases: estudio de campo y análisis de resultados, y por otro la interpretación y creación del álbum ilustrado.

Los dibujos recopilados son analizados a través de la observación y el estudio de pedagogos y artistas que han trabajado sobre la expresión gráfica de los niños. Así mismo, la investigación sobre los temores de la infancia y su evolución es fundamental para abordar cada miedo y darle una posible solución que llegue a ser útil para el niño que lea el álbum.

La obra resultante de este estudio ha sido un álbum ilustrado a modo de abecedario, que muestra un catálogo de miedos que se plantean con un protagonista diferente por cada miedo frente a esa situación, seguidos de una solución para cada uno.

Abstract (en inglés)

This work consists in creating an picture book about the most common fears in childhood, shown in alphabetical order as an alphabet, from drawing of kids from 3 to 11 years old about their own fears. To do that, the work will be carried out in two phases: field study and analysis of results, and on the other, the interpretation and creation of the picture book.

The collected drawings are analyzed through the observation and study of pedagogues and artist who have worked on the graphic expression of children. Likewise, research on childhood fears and their evolution is essential to approach each fear and provide a possible solution that could be useful for the child who reads the album.

The work resulting from this research has been an picture book as an alphabet, which shows a catalogue of fears that are shown with a different character for each fear facing that situation, followed by a solution for each one.

Palabras Clave - Key Words

Ilustración infantil, álbum ilustrado, abecedario, miedos
Children illustration, picture book, alphabet, fears

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo fin de máster se investigará la existencia y representación gráfica de los miedos más comunes de la infancia mediante el estudio de dibujos de niños/as sobre sus propios miedos. Con ello se creará un álbum ilustrado a modo de abecedario que reúna los miedos más comunes según cada letra, a los que se les dará una posible solución.

Este interés nace de una situación personal: el nacimiento de mi primera sobrina. Ante esta situación, me pregunté qué podría dejarle como ayuda; qué necesitas saber cuando acabas de llegar al mundo. Me puse en situación y entendí que lo que más sentimos cuando somos pequeños son miedos y dudas, que no se debe tratar como algo negativo sino como todo lo contrario; sentimientos totalmente normales y válidos en un proceso de crecimiento y aprendizaje como es la vida. Este es el motivo que impulsa este trabajo, el deseo de hacer un álbum ilustrado que trate los miedos más comunes en la infancia como algo normal, algo que todos hemos sentido alguna vez, para que el niño pueda afrontarlos.

El proyecto que se presenta es teórico-práctico. Es fundamental estudiar los diferentes postulados de pedagogos y artistas que han trabajado tanto sobre la expresión gráfica-plástica de los niños/as en general, y sus características de cada etapa del dibujo, como de aquellos que han trabajado sobre los miedos en particular. El estudio de cada etapa será significativo para entender los dibujos de los niños, por qué el niño ha dibujado de determinada manera. El estudio de los miedos nos enseñará de qué forma debemos tratarlo en el álbum final, ya que aunque queramos usar el humor para abordarlos, hay que hacerlo de forma lógica y en su justa medida para que el menor no se sienta ridiculizado. Esta investigación cimienta la teoría.

La parte práctica consiste en la creación de un álbum ilustrado a través de la interpretación de los dibujos obtenidos, respetando un estilo y una unidad gráfica a lo largo del álbum ilustrado infantil, pero conservando la esencia de la representación original. Con ello se pretende representar los miedos de una forma realista para el niño, que pueda entender y que le ayude a una posible representación posterior que pueda tener de los mismos. Además, se mostrarán los miedos alfabéticamente, resaltando la primera letra del miedo para facilitar su búsqueda, siendo la obra finalmente un híbrido de álbum infantil y abecedario ilustrado. El álbum pretende ser una ayuda para trabajar los miedos de niños de 4-7 años.

El refuerzo positivo y el humor en álbumes ilustrados infantiles son herramientas muy útiles para trabajar la superación de los miedos en la infancia. Esta es la hipótesis en la que se centra este Trabajo Fin de Máster.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivos generales

-Contribuir a la expresión de los miedos por parte de la infancia desde la expresión plástica con las actividades escolares y también desde las publicaciones infantiles con la creación de obra propia.

2.2. Objetivos específicos

-Elaborar un catálogo de representaciones visuales sobre el miedo a partir de los dibujos elaborados por los niños.

-Estudiar los resultados obtenidos y analizar cómo representarlos dentro de un estilo, utilizando los recursos más comunes o representativos en cuanto al miedo ilustrado.

-Crear un álbum ilustrado infantil que hable de los miedos más comunes en la infancia siguiendo la estructura de un abecedario.

3. METODOLOGÍA

El trabajo se divide en una parte teórica y otra práctica, siendo esta última la más relevante. Cada una de estas partes cuenta con su propia metodología.

3.1. Parta teórica

La parte teórica se centra en el estudio de recursos bibliográficos que tratan sobre la representación gráfica de los niños y sobre los miedos infantiles, y en un estudio de campo para obtener dibujos que analizaremos con la información obtenida de dichas fuentes.

Estudiar los postulados de diferentes autores sobre la evolución de la representación gráfica en niños será fundamental para entender las peculiaridades de cada etapa del dibujo, y plasmar esta información en el álbum final. Como afirma Bédard (2006), primero hay que analizar los dibujos, que no es lo mismo que interpretarlos. El análisis se debe fundamentar con bases sólidamente comprobadas, buscando por tanto referentes pedagógicos y psicológicos. La interpretación es el resultado de dicho análisis, y corresponde a la parte práctica.

El trabajo de campo se realizará para la obtención de los dibujos a analizar. Para esto, se trabajará con el Colegio Nuestra Señora del Pilar, Motril. Por las circunstancias que se han dado debido al Estado de Alarma, el confinamiento y la posterior suspensión de clases, se ha decidido realizar la actividad de forma telemática, influyendo desgraciadamente en el número de dibujos a analizar.

Se ha contado con la participación de tres cursos de infantil (de 3 a 5 años), y seis de primaria (de 6 a 11 años), a los que se les ha propuesto realizar un dibujo sobre su mayor miedo con técnica libre. Los dibujos serán enviados a través de fotografías.

Para realizar el análisis de los dibujos y su catalogación, se consideran las teorías de autores como Antonio Machón (2016), Lowenfeld (1984), y Philippe Wallon (2008).

3.2. Parte práctica

La parte práctica consiste en la creación de un álbum ilustrado infantil abecedario. Para su creación se establecen las siguientes premisas que darán lugar a la estructura general del álbum:

-Cada miedo será planteado como un nudo, un problema, al que se dará un desenlace, solución, con un punto de vista positivo o humorístico. El miedo aparecerá en una doble página, y la resolución en la siguiente doble página.

-Aparecerá un miedo por letra, el más repetido en los dibujos obtenidos de los niños. No obstante, no todas las letras han sido representadas en los miedos dibujados por los niños, por lo que se ha resuelto usando sólo las letras que han tenido representación.

-Las ilustraciones serán digitales, ya que se pueden imitar multitud de técnicas usadas en los dibujos originales. Las imágenes se complementarán con un texto que nombre cada miedo, y que servirá como nexo de unión a lo largo del abecedario.

En cuanto al proceso creativo se siguen las pautas clásicas de cualquier álbum ilustrado (Salisbury, 2011), donde se establecen las siguientes fases fundamentales: Desarrollo del guion (en este caso en función del abecedario), bocetos de los personajes, storyboard, bocetos de las ilustraciones en cada doble página, ilustraciones definitivas y maqueta final.

4. MARCO TEÓRICO Y ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN

Existen tres campos fundamentales en los que debemos profundizar antes de abordar el álbum ilustrado. Por un lado, nos centraremos en la naturaleza e importancia de los miedos en la infancia. Por otro lado, estudiaremos las principales teorías sobre la necesidad y el desarrollo de la capacidad creadora del niño. Y por último, haremos una breve prospección y análisis de los álbumes ilustrados y abecedarios actuales que traten sobre el miedo y que puedan servir de guía en la creación del álbum que aquí se propone.

4.1. El miedo en la infancia

Los miedos infantiles han sido tema de investigación por gran variedad de pedagogos y psicólogos, dando diferentes teorías sobre la importancia del miedo en el desarrollo del menor.

Según *Los miedos en la infancia y la adolescencia: Un estudio descriptivo*, "el miedo constituye un primitivo sistema de alarma que ayuda al niño a evitar situaciones potencialmente peligrosas" (Méndez, Inglés, Hidalgo, García y Quiles 2003, párr.1). Puede ser descrito como un fenómeno normal y asociado a la edad, que no tiene por qué prolongarse ni empeorar si no se le condiciona a ello. En cuanto el niño va creciendo, el desarrollo cognitivo y mental permite un mayor entendimiento de lo que le rodea y los miedos decrecen, por lo que podrían definirse como un mecanismo de defensa ante la falta de información del menor al mundo.

Desde hace tiempo se conoce que el miedo es posiblemente la experiencia emocional más universal que se da entre todos los seres vivos. También se sabe que el miedo puede ser bueno y malo para el individuo. Es bueno cuando de forma más o menos aguda le advierte de un peligro potencial. Es malo cuando de forma más o menos crónica se instaura en la persona y le advierte de un peligro inexistente. El hecho de que el miedo pueda constituir un fenómeno positivo para el individuo es lo que ha validado el calificativo de adaptativo desde un punto de vista filogenético, sino también ontogénico. Lo primero hace que en general tengamos miedo a ciertos estímulos, objetos o situaciones, y no a otros (p.ej, solemos tener miedo a las arañas, a las alturas o a las serpientes, pero no solemos temer a unas zapatillas de tenis o a un portafolios. Lo segundo hace que durante ciertas etapas del desarrollo tengamos miedo a unas cosas y no a otras. (Valiente, Sandín y Chorot, 2003, p.1.)

Una de las teorías más representativas sobre la adquisición de miedos nos la da Rachman (1977), y funciona a través de tres vías:

-Condicionamiento: experiencias directas del niño más o menos traumáticas. Por ejemplo, ser perseguido por un enjambre de abejas.

-Aprendizaje observacional: a través de una experiencia vicaria, de las sensaciones y emociones que se viven a través de las experiencias de otras personas. P.ej., ver a alguien siendo perseguido por un enjambre de abejas.

-Transmisión de información: mediante la información que recibe por parte de los progenitores, amigos, televisión, etc. P.ej., escuchar una noticia de alguien siendo perseguido por un enjambre de abejas.

Como podemos observar, las dos últimas vías corresponden a un condicionamiento externo, es decir, indirecto, y a un entorno del que necesitan adquirir información para enfrentarse a situaciones que no conocen.

Algunos miedos parecen ser más comunes en unas edades que en otras, evidenciando ciertos patrones evolutivos en la aparición, curso y predominio de estos (Valiente, Sandín y Chorot, 2003, p.22-23). Podríamos por tanto hacer una clasificación del desarrollo de los diferentes miedos según la edad del niño:

En el primer año, los miedos están relacionados con los ruidos fuertes o la pérdida de apoyo. Conforme la capacidad cognitiva del menor se desarrolla, son capaces de reconocer lo familiar de lo extraño, por lo tanto el miedo cambia hacia las personas u objetos desconocidos.

En la etapa que coincide con preescolar (2-5 años), el desarrollo cognitivo del niño ha crecido y su imaginación es mayor, por lo que tendrá sus miedos se verán relacionados con estímulos imaginario, como son los fantasmas o los monstruos.

En la niñez media (6-11 años) los miedos se vuelven mucho más específicos y realistas. Dejan de ser temores tan fantasiosos y suelen tener relación con el daño físico, la muerte o los miedos médicos. La curva decreciente del miedo alcanza su máximo a los 11 años de edad.

En la preadolescencia (11-13 años) los miedos suelen ser sobre el ámbito escolar o social. También aparecen los miedos sobre la propia imagen, al coincidir con el desarrollo físico y psicológico.

4.2. Desarrollo creativo del niño

Es fundamental conocer las diferentes etapas del dibujo infantil para poder analizar los dibujos y entender por qué el niño ha dibujado de una determinada manera.

El dibujo representa para el niño una forma de comunicación, que a veces no tienen a través del habla.

Los postulados de Lowenfeld (1984), Antonio Machón (2016) o Philippe Wallon (2008) distinguen una serie de etapas dentro del dibujo infantil desde un enfoque evolutivo:

-Etapa del garabateo (2-4 años): Esta etapa comienza cuando el niño aprende a tener un mayor control del cuerpo para dibujar. Hacia los 3 años el niño descubre el poder de la imagen y su capacidad de expresión, y se ejercita multiplicando los intentos, manipulando las herramientas y materiales y experimenta con los movimientos y sus efectos. Tiene un control perceptivo-motor más desarrollado que le permite hacer trazos en diferentes direcciones: curvas, formas circulares, trazados rectilíneos...El color tiene un papel secundario.

-Etapa pre-esquemática (4-7 años): Los progresos son notables entre los 4 y 5 años. Es la edad en la que empiezan a representar formas rectangulares. El lenguaje gráfico empieza a organizarse, y empiezan a aplicar algunas reglas como la horizontalidad y verticalidad. El dibujo está organizado por esquemas que flotan sobre el papel. Aparece el interés por la figura humana y una relación con el objeto representado y la realidad. A lo largo de la etapa se aprecia que cada vez añade más elementos, como en la aparición de las figuras "cabezonas", que son cabezas grandes a las que van añadiendo el resto del cuerpo. El uso del color se relaciona con un efecto psicológico (colores vivos para escenas felices).

-Etapa esquemática (7-9 años): En esta etapa los detalles se multiplicarán. Aparece un sentido de proporción y relación entre los elementos, representando por ejemplo personajes interactuando. La elección de colores obedece a un mayor sentido naturalista, aunque cada niño crea su propio esquema de color.

- Etapa comienzo del realismo (9-12 años): Nos encontramos en el fin de la infancia. No les basta la representación mediante esquemas, necesitan una mayor elaboración. Reconocen tonos y variaciones en el color.

Esta información será usada para analizar los diferentes dibujados de los niños que usaremos como referencia para el álbum. Es clave conocer las diferencias de cada etapa, para poder entender cada dibujo según a la que pertenezca. Por ejemplo, podríamos caer en el error de analizar la psicología del color en un dibujo de un niño de la etapa del garabateo, cuando hemos visto que hasta la segunda no vemos una relación psicológica con el color.

4.3. Álbumes ilustrados sobre el miedo

El miedo es un recurso muy utilizado en los álbumes ilustrados infantiles. Puede aparecer mediante un personaje que lo padece, o como protagonista por sí mismo. Al tratar el tema en un álbum lo estamos normalizando, el niño puede sentirse identificado o sentir empatía con el tema, ayudándolo en el proceso de superación de su miedo.

Hay infinidad de álbumes ilustrados que tratan sobre este tema, de modo que se han seleccionado algunos referentes en función del interés de la historia y de los que se habla a continuación.

4.3.1. *Yo mataré monstruos por ti*. Balmes, S., y Lyona, Principal de los Libros, 2016.

Yo mataré monstruos por ti, trata sobre una niña, Martina, que tiene miedo de que llegue la noche, ya que cree que debajo del suelo, existía un mundo al revés lleno de monstruos. En el mundo al revés está Anitram, una monstruita que teme la existencia de humanos.

La historia se construye de forma que nos va mostrando los mundos de cada una, sin usar ningún tipo de grafismo para hacer uno u otro más tenebroso, de modo que ambos se presentan como mundos bonitos, tiernos e igual de válidos. No hay buenos ni malos, sino que todo depende del punto de vista, los humanos temerán a los monstruos, y los monstruos a los humanos. Pero cuando Martina y Anitram finalmente conectan a través de un agujero en el suelo, nos enseña que siempre habrá alguien con nuestro mismo problema, que seremos comprendidos por alguien más.

No se usa el humor en el texto, pero sí que hay ciertas ilustraciones en las que usan elementos cómicos o inocentes, como en una guerra de humanos contra monstruos donde estos últimos usasen lápices gigantes o pistolas de fresa para defenderse.

Martina aprende al final que el tamaño de los monstruos depende del miedo que ella les tenga, mientras que Anitram aprende que los miedos se estiran y desaparecen cuando crecemos. El miedo es tratado en cierta manera, como una responsabilidad nuestra, somos quienes decidimos qué tamaño tendrá



Figura 1. Balmes, S., y Lyona (2016). *Yo mataré monstruos por ti*. Principal de los Libros.

4.3.2. *Encender la noche*. Bradbury, R., y Villamuza, N., Kókinos, 2011.

El álbum *Encender la noche* trata sobre el miedo a la oscuridad, uno de los miedos más comunes en los niños. El protagonista vive triste y asustado de que se vaya el sol, ya que tiene miedo a la noche y todos los días tiene que encender todo tipo de velas, lámparas y linternas. Este tipo de rutinas las empiezan a adoptar los niños para sentirse seguros frente a sus miedos, y es una de las recomendaciones que aconsejan los psicólogos para afrontar el miedo a irse a dormir: establecer un horario y hábito para que el niño conozca qué pasos va a seguir en todo momento. Vemos en el texto continuamente la enumeración, y nos muestra una lista de aquellas cosas que le agradan y de aquellas que no, al igual que enumera absolutamente todas las luces de la casa que el niño tiene que ir encendiendo para no sentir miedo, y todas las cosas que le dan seguridad.

El álbum trata el miedo a la oscuridad a través de nombrar todas las cosas buenas que tiene la noche. Habla de la belleza de la noche, dándole la vuelta al miedo, y lo hace a través de una niña, llamada Oscuridad, quien le enseñará que la oscuridad no es simplemente la ausencia de luz, sino una oportunidad de descubrir todo aquello que la luz no nos deja disfrutar, como las estrellas, el sonido de los grillos y ranas.

Este álbum no usa el humor, el recurso que más usa es el contraste, como con el niño rubio y la niña de pelo negro, las cosas positivas y negativas, o el día y la noche. La relación del niño con la niña es una metáfora de la relación con su propio miedo, ya que al principio se ve desconfiado con ella al no conocerla, después se hacen amigos, y finalmente la niña desaparece como metáfora de la superación de ese miedo.



Figura 2. Bradbury, R., y Villamuza, N. (2011). *Encender la noche*. Kókinos.

4.3.3. Samuel casi no tiene miedo. Chando, J. C., y Torcida, L.M., Bruño, 2017.

En *Samuel casi no tiene miedo* se usa el humor y el contraste para presentarnos un niño que niega tener miedo en una serie de situaciones, que no son más que la exageración e imaginación del juego que está haciendo en la vida real. Nos presenta, en una doble página, a un lado a Samuel en una situación que a cualquiera asustaría, y al otro lado la realidad en la que se encuentra.

Nos muestra la valentía en el lado del miedo frente a la prudencia del momento real, de una forma divertida y sin demasiados dramatismos. Es una forma de evidenciar que a veces los temores de los niños son una mala jugada de su imaginación a raíz de una situación real.

No es valiente por no tener miedo, ya que al final descubrimos que sí hay cosas que teme, es valiente porque se enfrenta a ello y consigue superarlos.



Figura 3. Chando, J. C., y Torcida, L.M. (2017). *Samuel casi no tiene miedo*. Bruño.

4.3.4. *El señor miedo*. Sánchez, J. V., Mensajero, 2019.

El señor miedo es el álbum más crudo y directo de todos los mencionados. Habla del miedo como personaje en sí mismo, y no presenta humor ni una estética tan agradable y colorida como los álbumes anteriores.

Nos presenta al miedo en diferentes formas, adaptándose a las circunstancias. Finalmente nos muestra que debemos anteponernos y decirle “no”, para que desaparezca. Al tratar el miedo como algo físico, y no como un sentimiento, evidencia que no es algo que debamos esconder.



Figura 4. Sánchez, J. V. (2019) *El señor miedo*. Mensajero.

4.4. Abecedarios ilustrados

Los abecedarios ilustrados suponen una ayuda visual para aquellos niños que comienzan sus primeras lecturas.

Pueden tratarse solamente de imágenes que muestran la letra y un elemento que comienza por esta, o ser más complejos y narrar una historia donde van apareciendo los diferentes elementos.

4.4.1. *Abecebichos*. Nesquens, D., y Muñiz, J., Anaya, 2012.

En el caso de *Abecebichos*, vemos la travesía de dos navegantes a través de dobles páginas que nos muestran animales que empiezan por cada letra, seguidos por una retahíla de repeticiones de acciones, verbos y adjetivos que empiezan por la misma inicial. Esto es un recurso destinado a un público más infantil, que comienza sus primeras lecturas, y se usa como herramienta para mejorar la memoria, el lenguaje y fluidez verbal del niño.

El flujo del texto, que es breve, está condicionado por el orden del abecedario, notándose una clara diferencia entre el juego de palabras que puede dar la letra A, una frase con 7 palabras, con la que da la W, que sólo contiene 2, por ejemplo.

Aunque la posición del texto a veces cambie, la distribución del álbum en general con relación al tamaño de las figuras y los fondos tan cargados se hace un tanto monótona.



Figura 5. Nesquens, D., y Muñiz, J. (2012). *Abecebichos*. Anaya.

4.4.2. *Animaladas: Un abecedario especial.* Barat, J., y López García, M., Bruño, 2018.

Con *Animaladas: Un abecedario especial*, vemos un abecedario ilustrado que sigue siendo destinado a un público infantil que comienza sus primeras lecturas. Tiene poco texto, apareciendo las 27 letras del abecedario en grande acompañadas de versos llenos de humor.

El texto no está integrado con la imagen, se presenta en el lazo izquierdo, y está acompañado de pequeños elementos que aparecen en la ilustración de la página derecha,



Figura 6. Barat, J., y López García, M. (2018). *Animaladas: Un abecedario especial.* Bruño.

4.4.3. *Abecedario de emociones.* Pensiero, E., & Poggioli, R., Cribaudo, 2019.

En *Abecedario de emociones* no aparecen todas las letras del abecedario, como ocurre en los dos abecedarios ilustrados mencionados anteriormente. Sólo se muestran los correspondientes a aquellos sentimientos que normalmente sentimos. Tampoco se usa la letra al comienzo de la palabra, sino que a veces en el interior de esta, un recurso muy útil cuando es imposible encontrar todos los caracteres.



Figura 7. Pensiero, E., & Poggioli, R. (2019). *Abecedario de las emociones.* Cribaudo.

4.4.4. *The Gashlycrumb Tinies*. Gorey, E., Valdemar, 2002.

El caso de *The Gashlycrumb Tinies* es el más especial. No es un álbum ilustrado dirigido a un público infantil, sino para el adulto. Las letras iniciales corresponden a nombres de niños que van muriendo prematuramente por sus acciones. Con esto, el autor hace una sátira del concepto que se tiene de la infancia como algo idílico, radiante e instructivo. *Amphigorey* es una antología del autor Edward Gorey donde se reúnen varias de sus obras, que son muy representativas de la expresión del miedo.



A is for AMY who fell down the stairs



B is for BASTL assaulted by bears



C is for CLARA who wasted away



D is for DESMOND thrown out of a sleigh

Figura 8. Gorey, E. (2002). *Amphigorey*. Valdemar.

5. ACTIVIDAD DIDÁCTICA DESARROLLADA EN EL COLEGIO

5.1. Idea

La propuesta se basa en una actividad didáctica a llevar a cabo en un colegio en el que los niños y niñas representaran su mayor miedo por medio del dibujo, con el fin de conocer los miedos más comunes y tomarlos como punto de partida para la creación de un álbum ilustrado abecedario sobre miedos.

5.2. Justificación

Con esta propuesta me propongo estudiar cómo representan los niños sus miedos, si hay características gráficas más allá de aquellas que hemos estudiado en las diferentes etapas del dibujo infantil (Lowenfeld, 1984). Es decir, estudiaremos si representan sus miedos de forma distinta a la que usarían para representar cualquier otra escena, por lo que analizaremos si usan la psicología del color de forma independiente a la etapa del dibujo en la que se encuentren (vimos anteriormente que lo usaban en la segunda etapa), usando colores que los adultos relacionamos con el miedo (negro, rojo, morado...) o si por el contrario todas las características del dibujo se corresponden intrínsecamente a su etapa.

5.3. Desarrollo de la actividad

La actividad se planteó para ser realizada de forma presencial en el Colegio Nuestra Señora del Pilar, en Motril. Si hubiera sido de esta forma, se habrían obtenido un mayor número de participaciones, y se hubiera realizado en un día y durante un tiempo determinado. Desgraciadamente, cuando concertamos la realización de la actividad se decretó el Estado de Alarma. El confinamiento y la suspensión de las clases presenciales hizo que acordásemos realizar la actividad de forma telemática. Es decir, las profesoras mandarían la actividad a los padres vía internet, como están haciendo con el resto de los deberes, y estos mandarían una foto del resultado a las profesoras, quienes me mandarían los dibujos finalmente. Debido a la situación actual, y para evitar una situación de estrés o saturación para los niños, se acordó con la pedagoga del colegio que sería mejor que dispusieran del tiempo que ellos mismos vieran oportuno, sin ningún tipo de control.

Para la actividad se contó con la participación de tres cursos de infantil (3-6 años), y seis de primaria (6-11 años), con una clase por curso.

Se creó un consentimiento informado a los padres que explica la finalidad de la actividad que puede consultarse en el Anexo II.

El planteamiento de la actividad es el siguiente: Se le propone al niño/a dibujar su mayor miedo, siendo libre la técnica y el formato. Como es un tema delicado, se les aclaró que si lo necesitaban podían dibujar qué harían en esa circunstancia para sentirse fuertes, siendo esto totalmente opcional. Después de esto, el padre, madre o tutor enviaría una fotografía adjuntando un mensaje de lo que el niño ha dicho que ha dibujado. Esta parte es fundamental, ya que la catalogación se realizará en base a las palabras del

niño, y no por una interpretación por mi parte, que sería más complicada en los dibujos de la primera etapa del dibujo (2-4 años).
En total se contó con la participación de 105 niños.

5.4. Resultados y análisis

Los dibujos serán contados y clasificados primero para conocer los miedos más comunes del total de dibujos obtenidos, y luego en función del rango de edad. De un total de 105 dibujos obtenidos se han contado 116 representaciones de miedos, es decir, hay un pequeño porcentaje de niños que han representado más de un miedo en un mismo dibujo. Entre esas 116 representaciones se han contado un total de 40 miedos diferentes al ser ordenados alfabéticamente.

5.4.1. Porcentaje de dibujos que representan un miedo o más de uno.

Saber el porcentaje de niños que sólo poseen un miedo frente a los que tienen varios, ya que no se había previsto que hubiera niños con más de un miedo, ha sido interesante para replantear la estructura del álbum, y poder representar en una doble página más de un miedo a la vez.



Gráfico 1. Porcentaje de niños con un miedo o más de uno

En general, los niños que han representado un solo miedo lo han hecho de forma mucho más expresiva, independientemente de la edad. Al tener que representar varios miedos, lo hacen de forma más esquemática para que estos puedan caber en la misma página, mientras que los que han dibujado un solo miedo pueden usar la totalidad de la hoja a su gusto.

Aquí se muestran dos niños de la misma edad representando uno y varios miedos:



Figura 9. Dibujo de un solo miedo (oscuridad).



Figura 10. Dibujo de varios miedos.

5.4.2. Estadística total de miedos

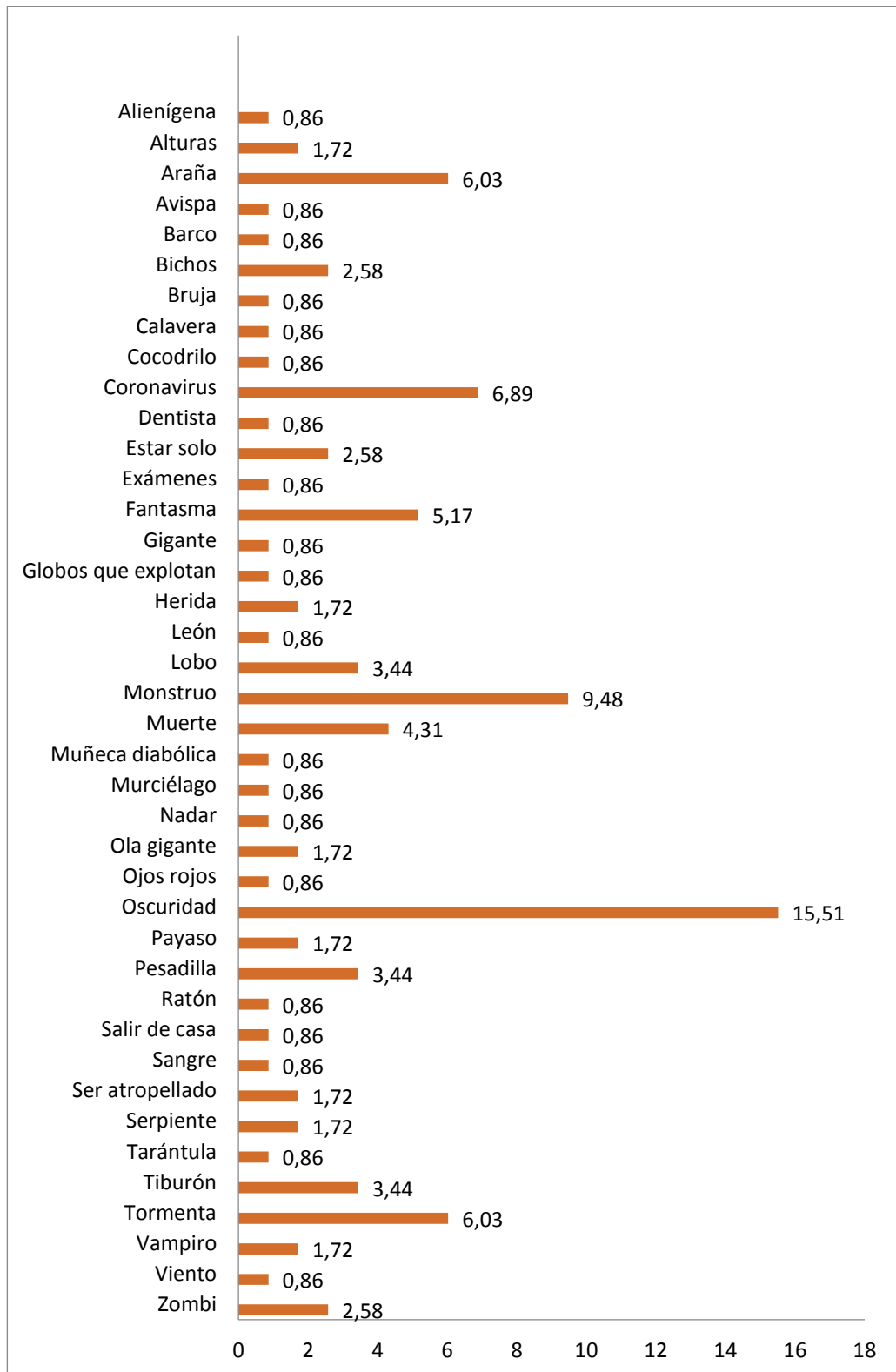


Gráfico 2. Porcentaje de los 40 miedos distintos sobre las 116 representaciones.

Apreciamos que, en general, el mayor miedo en la infancia es el temor a la oscuridad, seguido por la creencia de la existencia de monstruos. Es necesario conocer los miedos más frecuentes, también por rango de edad, para ver si los miedos evolucionan y se transforman en otros conforme el niño crece, para saber con qué tono enfocar la forma de presentar cada miedo en el álbum. Es importante saber la magnitud que tiene cada miedo a lo largo de la infancia, y no ridiculizarlo ni quitarle importancia en exceso, sino tratarlo como una emoción más de la que podemos sacar algo positivo.

5.4.3 Estadística por edad

También analizaremos los miedos por rango de edad/etapa del dibujo infantil, para conocer mejor al público específico al que se pretende llegar con la creación de la obra final.

2-4 años		
Miedo	Nº de veces representado	Porcentaje
Araña	1	5,26%
Bichos	1	5,26%
Bruja	1	5,26%
Cocodrilo	1	5,26%
Coronavirus	1	5,26%
Fantasma	1	5,26%
Lobo	1	5,26%
Monstruo	4	21,05%
Oscuridad	4	21,05%
Tiburón	1	5,26%
Tormenta	2	10,52%
Zombi	1	5,26%
Total dibujos		17
Total representaciones de miedos		19

Tabla 1. Porcentaje y recuento de miedos en la primera etapa.

Los miedos más comunes entre los 2-4 años están asociados a la imaginación, como son los monstruos o la oscuridad, siguiéndoles el miedo a las tormentas. Los datos cuadran con los miedos estudiados en el punto 4.1.

4-7 años		
Miedo	Nº de veces representado	Porcentaje
Alienígena	1	2%
Alturas	1	2%
Araña	2	4%
Bichos	1	2%
Calavera	1	2%
Coronavirus	1	2%
Estar solo	3	6%
Fantasma	3	6%
Gigante	1	2%
Globos que explotan	1	2%
Herida	1	2%
León	1	2%
Lobo	2	4%
Monstruo	7	14%
Nadar	1	2%
Ola gigante	1	2%
Oscuridad	9	18%
Payaso	1	2%
Pesadilla	1	2%
Salir de casa	1	2%
Sangre	1	2%
Serpiente	1	2%
Tiburón	2	4%
Tormenta	4	8%
Vampiro	1	2%
Zombi	1	2%
Total dibujos		45
Total representaciones de miedos		50

Tabla 2. Porcentaje y recuento de miedos en la segunda etapa.

Vemos que los miedos más comunes de la tabla anterior mantienen su presencia entre los 4-7 años. Surgen algunos miedos más realistas, como a las arañas, los lobos, a los tiburones o a estar solo, pero también lo hacen otros más fantasiosos como el miedo a los fantasmas.

Cuando se mencionaron los miedos por edades anteriormente, se hizo una división de los 2 años a los 5, y de los 6 a los 11, estando los de la primera relacionados con la imaginación, y los segundos con la realidad, pero aquí podemos apreciar que sería favorable dividir por edades más concretas, ya que entre los 4 y los 7 siguen estando muy ligados a la fantasía.

7-9 años		
Miedo	Nº de veces representado	Porcentaje
Alturas	1	2,63%
Araña	4	10,25%
Bichos	1	2,63%
Coronavirus	3	7,69%
Dentista	1	2,63%
Fantasma	2	5,12%
Herida	1	2,63%
Lobo	1	2,63%
Muerte	4	10,25%
Muñeca diabólica	1	2,63%
Murciélago	1	2,63%
Ojos rojos	1	2,63%
Ola gigante	1	2,63%
Oscuridad	3	7,69%
Payaso	1	2,63%
Pesadilla	3	7,69%
Ratón	1	2,63%
Ser atropellado	2	5,12%
Serpiente	1	2,63%
Tarántula	1	2,63%
Tiburón	1	2,63%
Tormenta	1	2,63%
Vampiro	1	2,63%
Viento	1	2,63%
Zombi	1	2,63%
Total dibujos		35
Total representaciones de miedos		39

Tabla 3. Porcentaje y recuento de miedos en la tercera etapa.

Es en estas edades cuando por primera vez el porcentaje de miedos realistas supera a los demás. Aunque podemos apreciar que no se han superado por completo aquellos no reales.

7-9 años		
Miedo	Nº de veces representado	Porcentaje
Avispa	1	12,5%
Barco	1	12,5%
Coronavirus	3	37,5%
Exámenes	1	12,5%
Muerte	1	12,5%
Oscuridad	1	12,5%
Total dibujos		8
Total representaciones de miedos		8

Tabla 4. Porcentaje y recuento de miedos en la última etapa.

Finalmente nos encontramos únicamente con miedos realistas. Además, podemos percibir el grado de madurez que se tiene entre los 7 y 9 años al ver que la mayor preocupación entre los niños y niñas ha sido la pandemia que actualmente está sufriendo el mundo.

Podemos apreciar en los resultados que la gran mayoría de miedos no se mantienen a lo largo de las etapas, por lo que podemos asegurar que son temporales y van desapareciendo o evolucionando en otros. Así mismo, los miedos maduran conforme lo hace el niño, y se van convirtiendo en temores más realistas, dejan de ser miedos tan relacionados con la fantasía, como pueden ser los fantasmas, gigantes, vampiros, o zombis.

Esa madurez también la vemos en la decrecida de miedos relacionados a su independencia, como es el temor a estar solos o la oscuridad.

En general, podríamos diferenciar los miedos en fantasiosos y reales, lo que puede marcar una diferencia a la hora de tratarlos. Podemos aplicar más humor en situaciones en las que el niño no se va a ver nunca, como puede ser encontrarse con un fantasma, ver un gigante o ver un zombi. En las situaciones reales, como es el miedo a los ratones, las pesadillas o las tormentas, pueden ser tratados mediante la búsqueda de un elemento positivo que le quite hierro al asunto, una herramienta que hemos visto en algunos de los álbumes ilustrados mencionados anteriormente.

5.5. Catálogo de miedos

Gracias al recuento y gráficos del apartado anterior, ha sido fácil ver qué miedo es el más repetido por cada letra. Por tanto, no aparecerán todas las letras del abecedario, sino sólo las que tengan un miedo representado que empiece por dicha capital.

El sentido del abecedario se mantendrá al seguir un orden alfabético, pese a carecer de miedos que empiecen por las letras I, J, K, Ñ, Q, U, W, X e Y. En un principio se pensó en mostrar miedos que contengan estas letras dentro de la palabra y no sólo al principio, un recurso usado en alguno de los abecedarios ilustrados que se han mencionado con anterioridad, pero seguía sin haber miedos con todas las letras que faltaban. Por eso se ha decidido seleccionar sólo los miedos por las letras iniciales que han aparecido, y elegirlos en función del mayor número de representaciones.

Los miedos representados con el mismo número de dibujos y que empiecen con la misma inicial, serán elegidos en función del público objetivo al que va destinado el álbum (4-7 años), y de la frecuencia con la que aparece en los álbumes ilustrados en general, que demostraría que se trata de un miedo común y, por tanto, interesa que aparezca.

A continuación, se muestra una selección de los dibujos de los miedos realizados por los niños en los colegios ordenados alfabéticamente, en función de los miedos que aparecerán en el álbum. De estos dibujos se analizan los elementos clave en cuanto a la representación del miedo, que serán usados en la posterior interpretación. La totalidad de los dibujos obtenidos se pueden consultar en el Anexo I.

5.5.1. A. Araña.



Figura 11. 3 años, etapa 1.



Figura 12. 7 años, etapa 3.



Figura 13. 8 años, etapa 3.



Figura 14. 7 años, etapa 3.

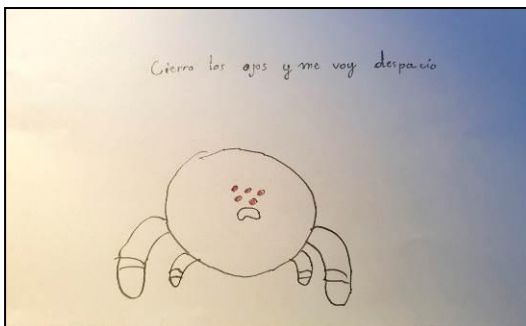


Figura 15. 7 años, etapa 3.



Figura 16. 6 años, etapa 2.



Figura 17. 5 años, etapa 2 (varios miedos representados).

Los niños han representado las arañas de formas muy diversas, pero podemos apreciar ciertas características comunes en la forma de representarlas.

El número correcto de patas sólo aparece en los dibujos de los niños mayores (figura 12, 13 y 14), que corresponden a la *etapa esquemática* (Lowenfeld, 1984). El resto son conscientes de que es un insecto con más de dos patas, pero no son capaces de distinguir cuántas, por lo que vemos arañas desde 4 patas (figura 15) hasta 24 (figura 11). Lo mismo pasa con el número de ojos.

Otro elemento en común es la representación desde un punto de vista totalmente frontal y simétrica, siendo para ellos más fácil repartir el número de patas de forma equivalente a ambos lados del insecto.

En cuanto al uso del color, vemos que el rojo lo usan para los ojos como forma de indicar que están dibujando algo que es malo. También nos lo puede indicar el uso del negro, aunque sea un color usual en estos insectos.

Aunque el tamaño de los elementos representados obedece a un juicio de valor, no vemos tampoco un tamaño desorbitado de las arañas frente a la representación de ellos mismos. La dimensión que han usado nos indica que son conscientes del pequeño tamaño que tienen las arañas, y puede ser un elemento a usar en el álbum final, a través de la exageración (ante una araña gigante sabrán que la realidad no es así, y ante una diminuta, que no hay por qué temer algo tan pequeño).

5.5.2. B. Bichos.



Figura 18. 8 años, etapa 3.



Figura 19. 3 años, etapa 1.



Figura 20. 6 años, etapa 2 (varios miedos representados).

La forma de representar los bichos es parecida a la que han usado para las arañas. En este caso han usado la suma de dos puntos de vista, frontal y lateral, para la representación, junto al uso de un tamaño algo más exagerado que en el miedo anterior. Los bichos han sido representados con una cara muy expresiva y con colores muy vivos. No son casos en los que podríamos analizar el color de forma psicológica, ya que vemos que en general la escenas son con colores llamativos, tanto en ellos como en el ambiente, algo que me interesa aprovechar en el álbum para darle la vuelta a la situación.

5.5.3. C. Calavera.



Figura 21. 5 años, etapa 2.

En el caso de la letra C, ganó el miedo al Coronavirus (Covid-19), pero se eligió no escogerlo ya que es un miedo temporal debido a la situación actual. No es un miedo que vaya a perdurar muchos años, al igual que no lo hizo el temor a la gripe aviar, por lo que reflejarlo en un álbum le quitaría el sentido de atemporal; si lo incluyéramos, los niños que leyeran el abecedario en unos años no encontrarían referencias para interpretarlo.

Por lo tanto, la segunda opción era un empate: un dibujo de miedo a las calaveras, y otro dibujo de miedo a los cocodrilos. Se ha seleccionado el miedo a las calaveras, ya que pertenece al rango de edad al que se destina el álbum (4-7 años); es más común tener miedo a las calaveras frente a los cocodrilos, ya que en Europa no hay cocodrilos; y el dibujo de la calavera fue uno de los dibujos acompañados de mensaje sobre qué hacer para sentirse fuerte en esa situación. La niña dijo que para que no le dieran miedo, se las imaginaba pintadas como en la película de Disney *Coco*. Ese recurso, el de usar la calavera antes y después de ser pintada, puede ser cómico y le quitaría ese matiz espeluznante.

La niña ha dibujado todo el cuerpo del esqueleto, resaltando por tamaño la cabeza, como en los denominados dibujos de cabezones de la *etapa preesquemática* (Lowenfeld, 1984). Las líneas azarosas y cortantes le dan un aspecto aún más inquietante. Ha usado los colores naranja y verde como fondo, aunque en esta etapa del dibujo no le dan mucha importancia a la relación entre el color elegido y el objeto representado, sino que se centra entre el dibujo y el objeto.

Aun así, la mezcla de colores puede dar una sensación de asco o de estar ante algo tétrico, por lo que puede ser una selección interesante para darle ese aura en el álbum.

5.5.4. D. Dentista.

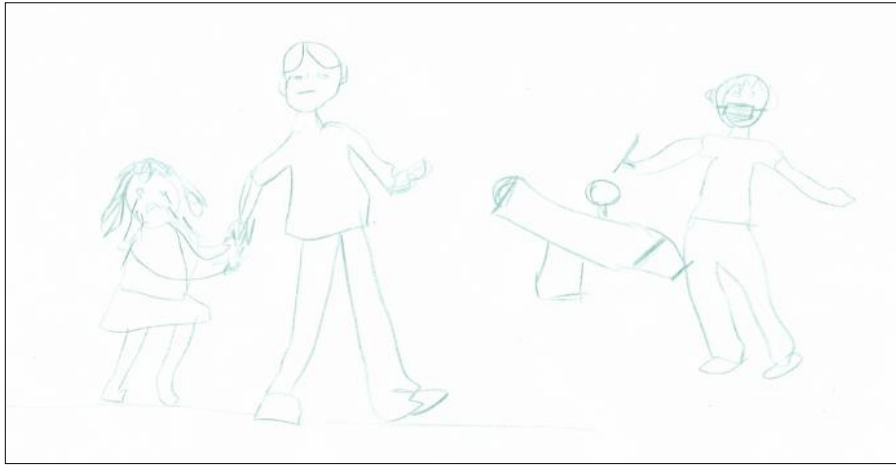


Figura 22. 7 años, etapa 3.

Con este dibujo podemos ver algunas características de la *etapa esquemática* (Lowenfeld, 1984), como es la representación de diversos puntos de vista (como en la silla del dentista), las miradas al frente, el dibujo por adición, y la representación bidimensional.

La niña no ha escogido color para rellenar las siluetas, aunque el color de las líneas, un azul verdoso, nos puede recordar a los colores que normalmente usan los dentistas y auxiliares en las batas y mascarillas. Lo mismo podríamos decir de la ausencia de color, presencia por tanto de una gran masa blanca: las clínicas dentistas suelen usar mobiliario muy blanco y mucha luz para darnos esa sensación de máxima limpieza. Por lo que la combinación del azul verdoso con el blanco puede ayudar a darle más realismo al dibujo.

La representación del miedo no se basa tanto en la figura del dentista (al que no vemos con ningún indicio de maldad como sí hemos visto en la representación de otros miedos), sino que se centra en la expresión de tristeza de la niña, a la que vemos llorar al acercarse. La forma de tratarlo en el álbum podría ser así, centrarse en la reacción de la niña, y dejar al dentista en un segundo plano, para dar a entender que es un miedo que tenemos *a priori*, no porque el dentista vaya a hacer algo malo.

5.5.5. E. Estar solo



Figura 23. 7 años, etapa 2.

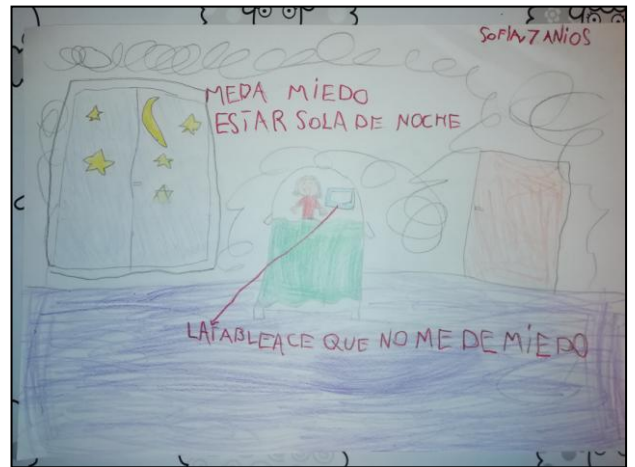


Figura 24. 7 años, etapa 2



Figura 25. 6 años, etapa 2 (varios miedos representados)

El miedo a estar solo está muy relacionado con otros miedos que dependen de la imaginación, como el miedo a la oscuridad, ya que no tienen miedo a nada físico, sino a algo que creen que de repente puede aparecer, como vemos en la figura 25, donde aparece un pequeño fantasma.

El miedo no tiene por qué ser a estar completamente solo en casa, sino que puede aparecer al dormir en su habitación (figura 24), o mientras hace cosas solo en su habitación. Necesitan ese apoyo que les brindan los adultos, por lo que para tratar el miedo debemos hacerles saber que, aunque no tengan a alguien al lado, siempre se sentirán respaldados.

Los niños se han representado solos, dos de ellos tristes. Se muestran completamente quietos, sin realizar ninguna actividad. Mostrarlos realizando alguna actividad solos puede reforzar que son capaces de ser independientes.

5.5.6. F. Fantasma



Figura 26. 6 años, etapa 2.



Figura 27. 6 años, etapa 2.

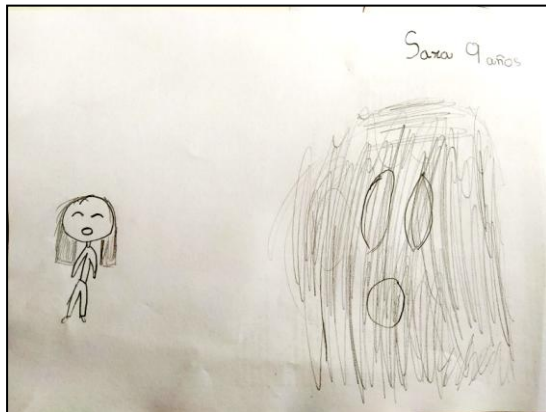


Figura 28. 9 años, etapa 3.

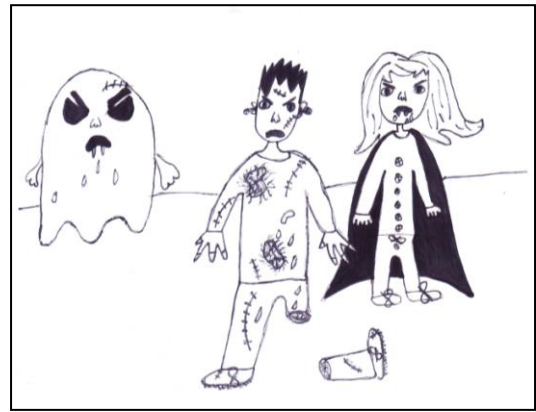


Figura 29. 9 años, etapa 3 (varios miedos representados).



Figura 30. 4 años, etapa 1 (varios miedos representados)



Figura 31. 6 años, etapa 2 (varios miedos representados)

La forma de representación de los fantasmas ha sido la más uniforme entre todos los miedos representados. Las películas, los dibujos animados y los cuentos han formado un imaginario colectivo sobre la imagen de los fantasmas. La sábana con dos agujeros a modo de ojos es ya todo un símbolo.

Los niños más pequeños han representado a los fantasmas con cara de asombro, lo que les hace parecer inocentes en cierta manera. Sólo uno de ellos ha representado el fantasma con una expresión malvada (figura 29).

5.5.7. G. Gigante



Figura 32. 4 años, etapa 2.

La figura del gigante es otro de los recursos usados frecuentemente en los álbumes ilustrados, y que suponen un miedo irracional. No hay ningún prototipo sobre la apariencia del personaje, como sí ocurre con otros miedos, aunque suelen ser humanos. En este caso, el niño ha construido su gigante aparentemente por rocas o piezas de metal. Esta deshumanización podemos aprovecharla para construir un personaje más robótico, ya que un personaje humano tiene su propia personalidad y fines, pero un personaje robótico tiene a estar programado o manejado por un humano, por lo que lo consideramos más inofensivo.

Según Bettelheim (1994), la figura del gigante en las fábulas, quienes suelen ser engañados por pequeños personajes, supone una lección para los niños sobre que se pueden aprovechar de los gigantes, que serían una metáfora de los padres.

Una solución a esto podría ser presentar al gigante no como un ser bobalichón, sino como alguien bueno que nos puede ayudar en algo. Este recurso ha sido muy usado en la literatura infantil, y lo podemos ver también en películas de animación, como *El gigante de hierro* (Warner Bros., 1999)

5.5.8. H: Herida.



Figura 33. 8 años, etapa 3

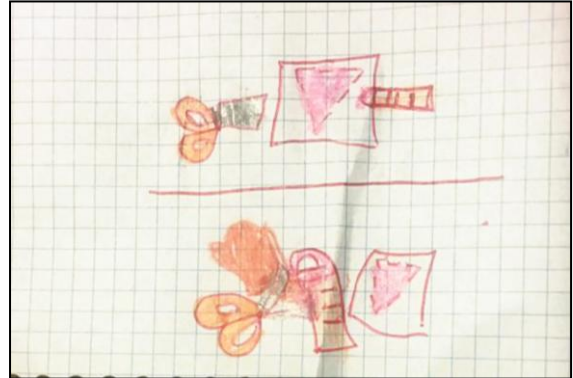


Figura 34. 6 años, etapa 2.

Nos encontramos ante un miedo que seguramente hayan adquirido a través de la experiencia propia o mediante la advertencia de los mayores ("no hagas eso que te vas a hacer daño"). Ya que se trata de un miedo a un dolor físico, se han representado a ellos mismos o a una parte de ellos padeciéndolo (figura 34), una relación que no hemos visto en muchas representaciones, donde a pesar de que el niño se haya podido representar a sí mismo no interactúa con el miedo.

5.5.9. L. Lobo

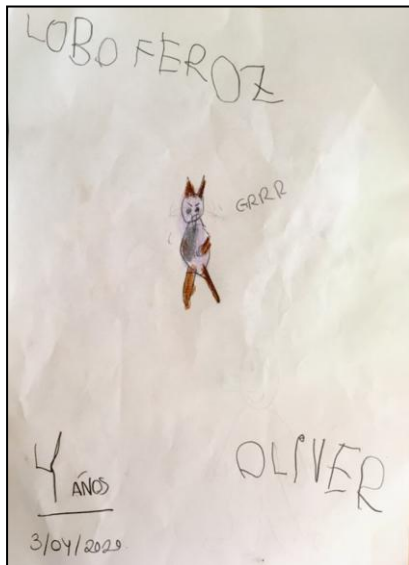


Figura 35. 4 años, etapa 2.

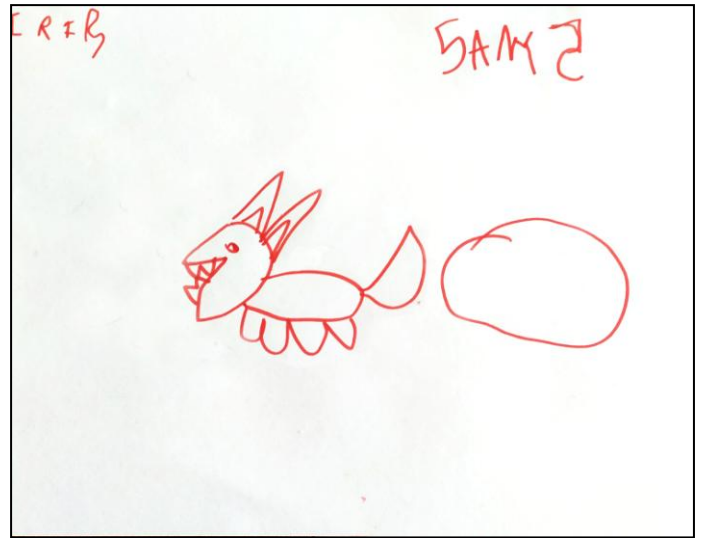


Figura 36. 5 años, etapa 2.



Figura 37. 4 años, etapa 1.

La característica más destacable en la forma de dibujar el miedo a los lobos está en las orejas gigantes. Sin duda, el miedo a los lobos viene dado por los cuentos infantiles, ya que es uno de los personajes clave de las fábulas, que normalmente suele ser malvado e intenta comerse al protagonista.

En mi opinión, es un cliché demasiado usado y que perpetúa el rechazo a este animal, que se considera amenazado en la catalogación del estado de conservación en España. Si se le educa, se convierte en un animal muy distinto, con el mismo comportamiento que un perro doméstico. Se debería reforzar la idea de que es un animal más, que merece ser respetado como el resto de animales.

5.5.10. **M. Monstruo.**



Figura 38. 3 años, etapa 1.



Figura 39. 3 años, etapa 1.



Figura 40. 4 años, etapa 1.

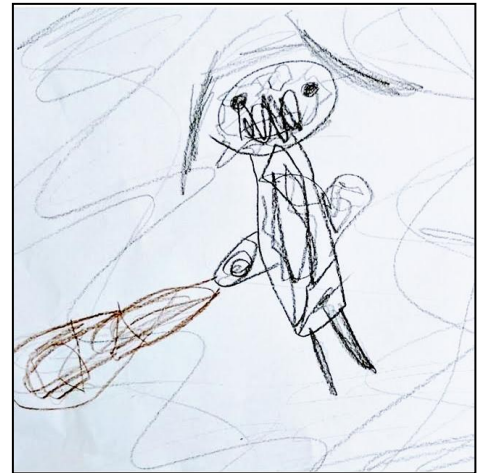


Figura 41. 4 años, etapa 1.



Figura 42. 6 años, etapa 2.



Figura 43. 5 años, etapa 2.

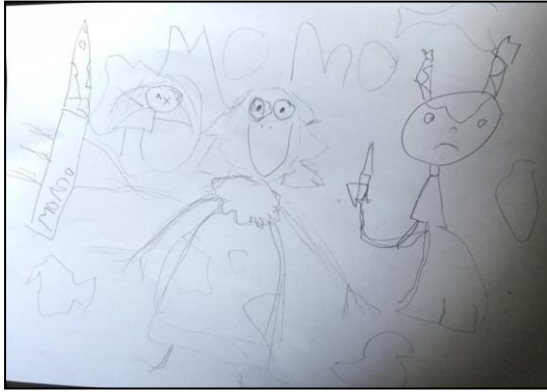


Figura 44. 6 años, etapa 2.



Figura 45. 6 años, etapa 2.



Figura 46. 5 años, etapa 2.



Figura 47. 6 años, etapa 2.



Figura 48. 6 años, etapa 2.

En este caso podemos apreciar que la percepción de monstruo de cada niño es muy distinta, aunque podemos ver que en algunos casos está muy condicionada por la cultura visual que nos rodea (películas, cuentos...) que forman un imaginario colectivo basado en ciertas imágenes cliché. No es de

extrañar por tanto que haya niños que hayan representado seres semejantes a monstruos ya existentes, como vemos en la figura 44, con el monstruo “Momo”, o en la figura 47 con un monstruo muy parecido a un personaje de la película de Disney, *Monstruos S.A.*.

Otros niños engloban en la categoría de monstruo otros miedos como pueden ser a los fantasmas o a la muerte, como se aprecia en la figura 48, ya que monstruo es un término muy amplio que abarca todo ser fuera de lo común, y la diferenciación del niño con términos más específicos dependerá de su edad y conocimiento.

El resto, que supone la gran mayoría, tienen una versión peculiar e individual de su propio monstruo. Seguramente, el monstruo esté constituido por pequeños elementos que a cada niño le pueden parecer intimidantes, como unos colmillos grandes, cuernos, garras, ojos enormes... Ya que cada niño tendrá una versión particular de su propio monstruo, esta originalidad puede ser el elemento que usemos como algo positivo.

5.5.11. N. Nadar.



Figura 49. 5 años, etapa 2.

Nos encontramos ante un miedo que no depende tanto de lo que el niño pueda imaginar, sino más bien de lo que le advierten los mayores o de alguna mala experiencia que hayan podido tener.

El miedo del niño se centra en su expresión al encontrarse sin manguitos, el entorno representado no es hostil como sí vemos en el miedo a las olas gigantes o a los tiburones (se pueden consultar en el Anexo I), sólo vemos un pequeño pez al lado del niño.

Esa tranquilidad del ambiente, sumado a la belleza del fondo del mar y lo que el niño puede descubrir al aprender a nadar, ya que es algo que al final todos aprendemos y disfrutamos, puede ser la fórmula para tratar este miedo.

5.5.12. O. Oscuridad



Figura 50. 4 años, etapa 1.



Figura 51. 3 años, etapa 1.

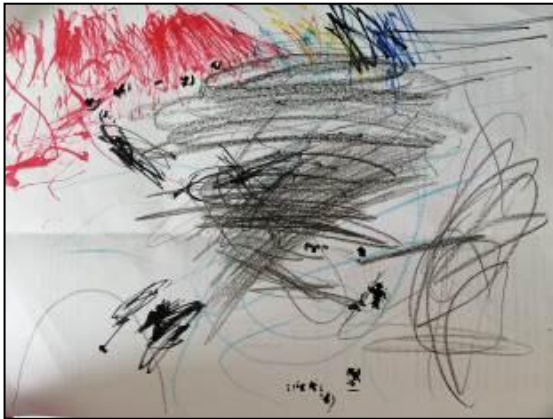


Figura 52. 3 años, etapa 1.



Figura 53. 5 años, etapa 2.Figura



54. 6 años, etapa 2.

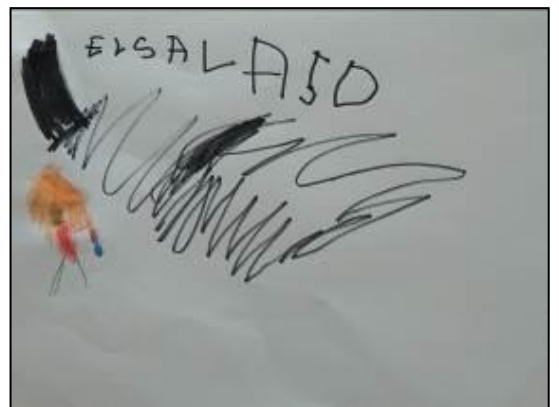


Figura 55. 5 años, etapa 2.



Figura 56. 4 años, etapa 2.



Figura 57. 4 años, etapa 2.

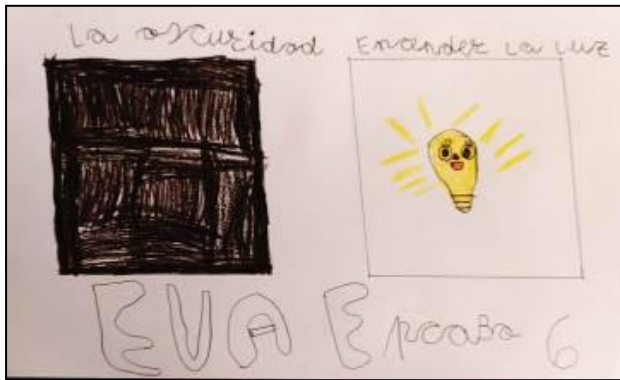


Figura 58. 6 años, etapa 2.



Figura 59. 6 años, etapa 2.

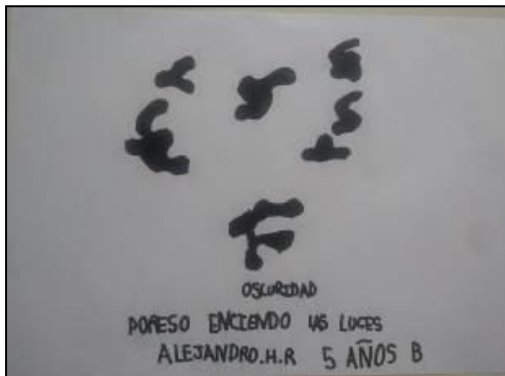


Figura 60. 5 años, etapa 2.

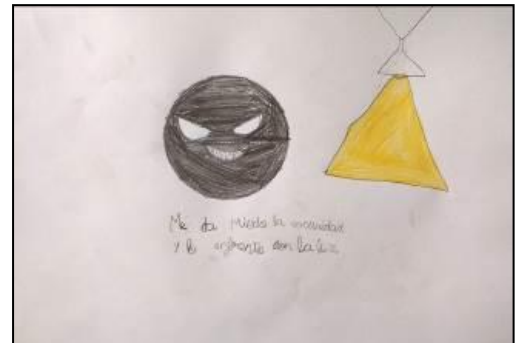


Figura 61. 9 años, etapa 3.



Figura 62. 7 años, etapa 3.

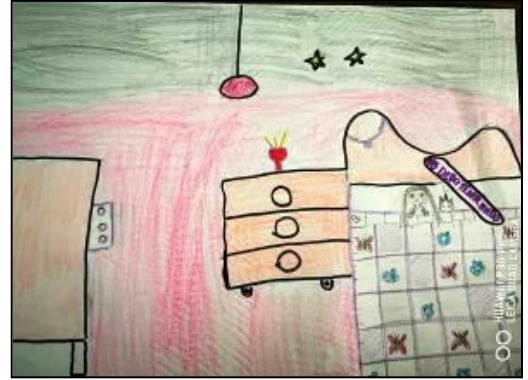


Figura 63. 8 años, etapa 3.



Figura 64. 12 años, etapa 4.



Figura 65. 4 años, etapa 1 (varios miedos representados)

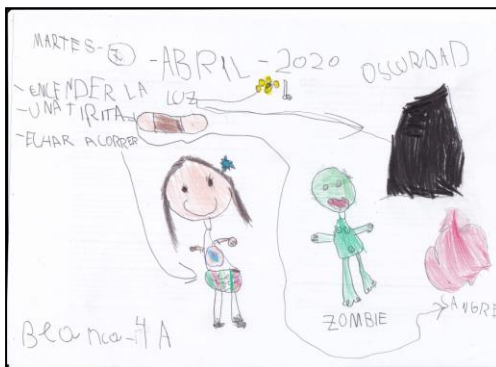


Figura 66. 4 años, etapa 2 (varios miedos representados).



Figura 67. 6 años, etapa 2 (varios miedos representados).

La oscuridad ha sido el miedo más representado con diferencia. Como hemos visto en otros miedos anteriores, también está muy relacionado con aquellos asociados a la imaginación, ya que el niño no teme a la oscuridad como tal, sino a lo que puede aparecer en ella (fantasmas, monstruos, vampiros...).

El color negro ha sido lógicamente la herramienta de los niños para representar este miedo. La gran mayoría ha cubierto una gran superficie a través de rayajos, y la solución más usada ha sido la luz.

La forma de tratar este miedo debe ser realista, enseñando, explícitamente, que el miedo lo sentimos por lo que imaginamos que puede haber en la oscuridad, pero a través de la luz podemos comprobar que no hay nada.

5.5.13. P. Pesadilla



Figura 68. 5 años, etapa 2.



Figura 69. 9 años, etapa 3.



Figura 70. 8 años, etapa 3.



Figura 71. 7 años, etapa 3.

La mayoría de los niños se han representado a sí mismos teniendo una pesadilla (representada con un bocadillo) en la cama, uno de ellos (figura 70) ha representado la pesadilla como un escenario completo.

Tratar el miedo a las pesadillas es para mí el reto más difícil, ya que es algo sobre lo que no tenemos control, no podemos elegir si tenerlas o no, simplemente aprendemos a vivir con ellas y por lo general no hay que darles más importancia que a cualquier otro sueño.

Considero los sueños como una simulación que el cerebro prepara con imágenes aleatorias para ver cómo te desenvolverías en dicha situación. De ellos podemos aprender, sacar conclusiones o incluso ideas. Este último punto puede ser algo positivo que sacar de una pesadilla.

5.5.14. R. Ratón



Figura 72. 8 años, etapa 3.

El miedo a los ratones es seguramente un miedo aprendido a través de la comunicación con los mayores, ya que no es un animal que nos pueda hacer daño como es el caso del lobo o la serpiente, sino que se suele temer por una cuestión cultural, ya que se asocia a la suciedad, a estar en sitios oscuros, y se esconde con facilidad.

En la cultura popular tenemos la referencia de varios ratones que los niños adoran, como son el caso de Mickey Mouse, Minnie Mouse o el ratoncito Pérez. Estos animales suelen ser representados de una forma muy antropomórfica, y los colores que usan no tienen que ver con los de un ratón real. En los dos primeros casos, usan un color carne para la cara y el negro para las zonas que coincidirían con la zona del pelo humano y el cuerpo. En el caso del ratoncito Pérez suele ser representado de color blanco, lo que hace que parezca más limpio que un ratón cualquiera, que suele ser de color marrón. Quizás esa desconexión de color hace que cuando el niño se tope con un ratón real (como vemos en el dibujo, representado marrón), el niño lo asocie a algo más impuro y sucio.

Por eso puede ser interesante entablar una relación de un personaje conocido por todos los niños con su color real.

5.5.15. S. Serpiente.



Figura 73. 6 años, etapa 2.



Figura 74. 7 años, etapa 3.

Los niños han representado las serpientes de cierta forma realista y muy similar a especies reales.

Estamos de nuevo ante un miedo que corresponde a un elemento real, pero es poco probable que suceda una situación donde el niño se encuentre solo con este animal. Incluso en un lugar como el campo, donde podemos encontrarnos con este animal salvaje, es poco probable que el niño ande solo sin compañía. Debemos tratar este miedo con más cautela, mostrando quizás algo de distanciamiento entre el niño y la serpiente, señalando que si vemos una serpiente será en algún lugar como un zoo, donde vamos a estar protegidos por un cristal y normalmente van acompañados de los padres o de su clase, para que se sientan seguros de alguna forma.

En la figura 74 (el miedo a la serpiente está representado a la izquierda) la niña ha representado la serpiente levitando, lo que puede significar que está atacando. Podemos mostrar que no todas las serpientes atacan, y que pueden tener un lado dócil.

5.5.16. T. Tormenta.



Figura 75. 4 años, etapa 1.

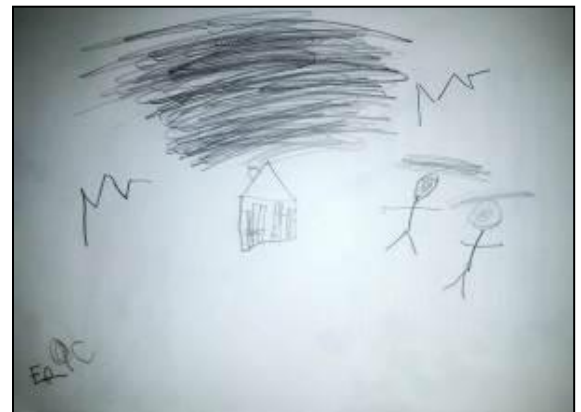


Figura 76. 4 años, etapa 1.



Figura 77. 6 años, etapa 2.



Figura 78. 9 años, etapa 3.

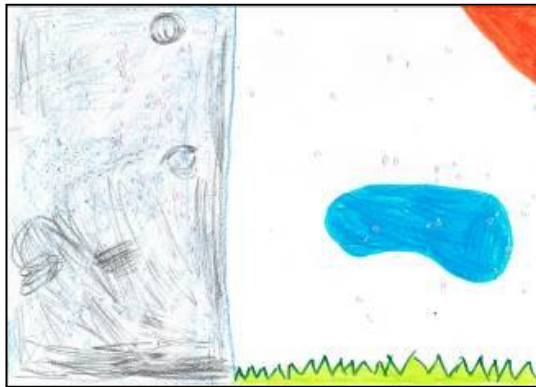


Figura 79. 5 años, etapa 2.



Figura 80. 6 años, etapa 2.



Figura 81. 6 años, etapa 2.

Las tormentas son otro fenómeno que no podemos controlar, por lo que debemos enseñarles que es algo normal a lo que te acostumbras con los años.

Dos de los niños han representado la tormenta a través de grandes nubes negras de las que salen truenos, mientras que la gran mayoría la han representado a través de una acumulación de rayajos que nos recuerda a un huracán, o una borrasca. La suma de las dos representaciones puede ser interesante.

15.5.17. V. Vampiro



Figura 82. 6 años, etapa 2.

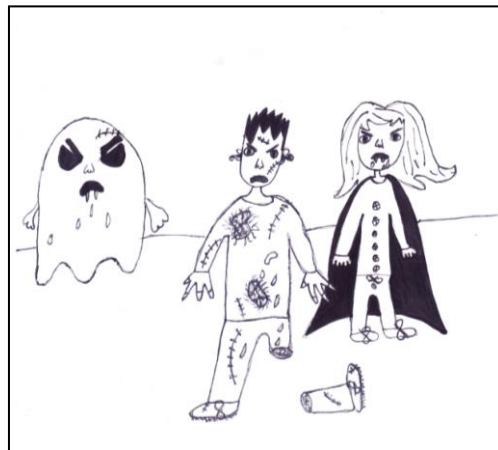


Figura 83. 9 años, etapa 3 (varios miedos)

El grado de iconicidad de estas representaciones permite que reconozcamos rápidamente de qué miedo se trata. El estereotipo que se ha creado sobre la figura del vampiro a través de la cultura popular ha creado una imagen estandarizada, a la que el niño recurre representando elementos clave como son los colmillos, la sangre, la capa o colores como el negro y el rojo.

Como nos encontramos ante dos criaturas fantásticas seguidas (vampiro y zombi), la solución puede ser conjunta.

5.5.18. Z. Zombi.

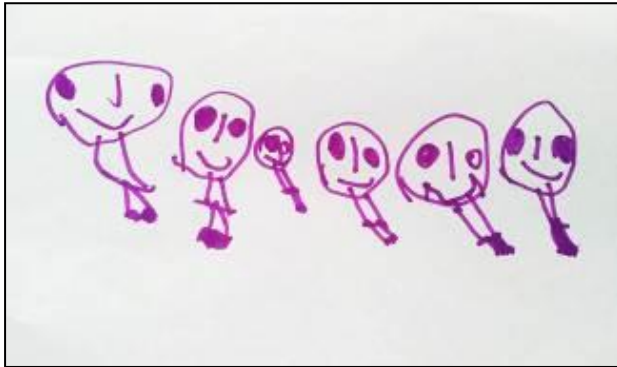


Figura 84. 3 años, etapa 1.

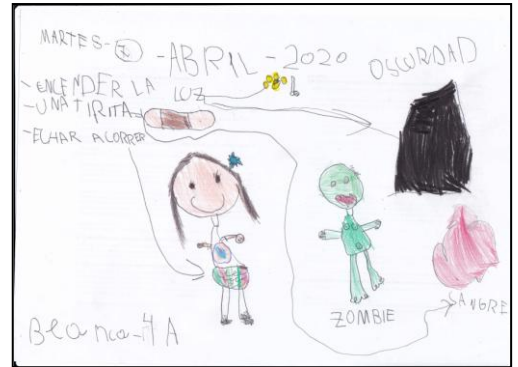


Figura 85. 4 años, etapa 2 (varios miedos representados)

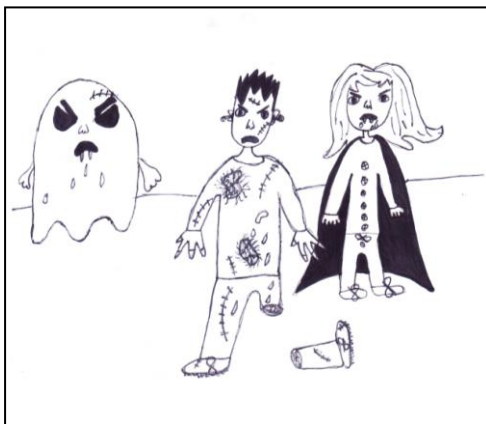


Figura 86. 9 años, etapa 3 (varios miedos representados).

Por último, el miedo a los zombis está condicionado también por las películas que hayan podido ver, o las historias de miedo que hayan escuchado.

Vemos que los niños más grandes han representado esta criatura llena de heridas y de color verde, algo que se corresponde al cliché que todos conocemos.

Como hemos mencionado anteriormente, al tratarse de un miedo fantástico podemos tratarlo a través del humor. El concepto que tenemos de zombi es de una criatura lenta que nos persigue. El humor lo podemos aplicar en el motivo por el que nos está persiguiendo, ya que las películas nos han enseñado que lo hacen para comernos, pero puede ser que simplemente necesiten hablar con alguien.

6. CREACIÓN ARTÍSTICA: PROYECTO DE ABECEDARIO DE MIEDOS

6.1 El abecedario

Mi propuesta no pretende ser un abecedario donde cada miedo simplemente se recite y no tenga conexión con el anterior, sino que serán planteados a través del texto mediante un hilo que plantee qué miedos podemos padecer y qué podemos hacer o aprender de ellos.

6.2. Guion

El tema central del álbum trata sobre plantear al lector que a lo largo de los años tendrá algunos miedos, o muchos. Se mostrarán éstos ordenados alfabéticamente a través de una doble página que contiene una situación con un niño padeciendo ese miedo, seguido con otra doble página que busque algo gracioso o positivo que sacar de dicha experiencia.

Págs. 6-7:

A lo largo de los años puede que encuentres cosas que te den miedo.

Págs. 8-9:

Algunas pueden ser pequeñas, como las arañas.

Págs. 10-11:

Aunque siendo tan pequeñitas, seguramente te tengan más miedo a ti.

Págs. 12-13:

O puede que no te gusten muchos otros bichos...

Págs. 14-15:

¡Lo más seguro es que tú tampoco les gustes a ellos!

Págs. 16-17:

Quizás encuentres algo aún más escalofriante, como las calaveras.

Págs. 18-19:

¡Aprovecha y píntalas a tu gusto!

Págs. 20-21:

Puede que te de miedo sentir dolor, como en el dentista.

Págs. 22-23:

¡Pero más miedo daría quedarse sin dientes por no ir!

Págs. 24-25

También te podrá dar miedo estar solo por primera vez.

Págs. 26-27:

Recuerda que, incluso estando solo, siempre estarás bien acompañado.

Págs. 28-29:

¿Y si un día aparecieran fantasmas en tu habitación?

Págs. 30-31:

Pues pon música y a bailar. ¡No te pisarán los pies!

Págs. 32-33:

¿O crees que podría llegar un gigante capaz de tapar el sol?

Págs. 34-35:

¡Sería increíble descubrir el mundo a su lado!

Págs. 36-37:

Por desgracia, tendrás algún pequeño accidente o caída que te hará alguna que otra herida...

Págs. 38-39:

Que albergará muchas historias que contar y te harán súper interesante.

Págs. 40-41:

¿Y has oído alguna historia sobre un lobo feroz?

Págs. 42-43:

Aprenderás que no hay fiera que no se pueda amansar.

Págs. 44-45:

Crear que los monstruos de las películas puedan ser reales da mucho miedo.

Págs. 46-47:

Sin embargo, convertirse en monstruo de vez en cuando puede ser divertido.

Págs. 48-49:

Dar grandes pasos, como aprender a nadar, puede ser difícil.

Págs. 50-51:

Pero así descubrirás la infinidad de tesoros que esconde el mar.

Págs. 52-53:

La oscuridad puede ser aterradora incluso para los adultos.

Págs. 54-55:

¡Un poco de luz te hará ver que no hay nada que temer!

Págs. 56-57:

Es normal que te asusten las pesadillas, a nadie le gustan...

Págs. 58-59:

No te preocupes, no siempre son malas. ¡Podrían darte una idea genial para una película!

Págs. 60-61:

Encontrarse un ratón en casa puede dar un buen susto.

Págs. 62-63:

Aunque habrá alguno que te caerá especialmente bien.

Págs. 64-65:

Otros animales que también imponen mucho respeto son las serpientes.

Págs. 66-67:

A no ser que pongas un poco de música y un buen baile, entonces serán encantadoras.

Págs. 68-69:

Las tormentas son ensordecedoras, traen frío y tristeza.

Págs. 70-71:

Pero hasta en los días más grises encontrarás un poco de alegría.

Págs. 72-73:

¿Y si un día te siguiera un vampiro o un zombi?

Págs. 74-75:

A lo mejor sólo necesitan alguien con quien hablar, al igual que tú.

Págs. 76-77:

Porque tendrás miedos que no aparecen en este libro. Y no pasa nada.

6.3. Storyboard

La realización de un storyboard es fundamental para organizar la disposición del álbum y facilitar su visualización para establecer la narración a través del álbum.

El álbum consta de 80 páginas, incluyendo portada, contraportada, guardas y portadilla. Los miedos se plantean entre las páginas 8 y 75, usando las dobles páginas anteriores y posteriores como introducción y cierre respectivamente. No se ha optado por hacer un índice de enumeración de los miedos como sí se presenta en algunos abecedarios ilustrados mencionados anteriormente, ya que se entiende el álbum como un todo, una historia que fluye, estando cada miedo conectado con el anterior. Se remarca cada letra en mayúscula para facilitar la búsqueda por si el lector sólo quisiera consultar si aparece el miedo que empieza por esa letra.

Para empezar a dibujar el storyboard se observó el catálogo de miedos anteriormente mencionado. Se analizó cada dibujo y se crearon los bocetos de las ilustraciones tomando como referencia distintas características en los elementos de la composición y el color, y características comunes en los personajes y en el atrezzo del mismo miedo. A continuación podemos observar el storyboard definitivo del álbum.

Portada
"El fantástico libro de los miedos"

Guardas

Portadilla
"Para los valientes. Para los que no se dan miedo. Para los que tienen miedo. Y para los que sólo quedan ahí. Espero que esto os ayude."

A "Algunos pueden ser pequeños como las arañas"

B "Pero más miedo debes quedarte sin darme por no lí"

C "Quizás encuentres algo más escalofriante, como las culebras"

D "Puede que te de miedo sentir dolor, como en el dentista"

E "También le podrá dar miedo estar solo por primera vez"

F "¿O crees que un día podría llegar un gigante capaz de tapar el sol?"

G "Pero no se que para un poco de magia y un buen baile, sería encantadora"

H "Tendrás algún pequeño accidente o caída que te hará alguna que otra herida..."

I "Aunque siempre estás bien acompañado."

J "Pero aprendiendo descubrirás la ininidad de tesoros que seconde el mar"

K "¿Y si un día aparecieran fantasmas en tu habitación?"

L "¿Y has oído alguna historia sobre un lobo feo?"

M "Cree que los monstruos de las películas pueden ser reales de mucho miedo"

N "Da grandes pasos como aprender a nadar puede ser difícil"

O "La oscuridad puede parecer aterrador"

P "Las tormentas son asustaceras, ¿verdad? ¿Tienen frío y hielzo?"

Q "¿No te preocupa, no siempre son malas. Pueden darte una idea genial para una película"

R "Encantame un maldad en casa puede dar un buen susto"

S "Las serpientes imponen mucho respeto"

T "Pero más miedo debes quedarte sin darme por no lí"

U "Aunque ya verás que hay cosas que si te caetan bien"

V "¿Y si un día te siguiera un vampiro o un zombie?"

W "¿Y si un día te siguiera un vampiro o un zombie?"

X "Pero aprendiendo descubrirás la ininidad de tesoros que seconde el mar"

Y "¿Y si un día te siguiera un vampiro o un zombie?"

Z "Pero aprendiendo descubrirás la ininidad de tesoros que seconde el mar"

Guardas

Contaportada

Figura 86.1. Storyboard definitivo del álbum.

6.4. Bocetos

Las ilustraciones son completamente digitales, por lo que no se tienen bocetos como tal. Partiendo del storyboard, se fueron creando las ilustraciones dibujando primero al niño o niña, que es el elemento clave de la ilustración junto al miedo, partiendo, si era posible, de una composición interesante. La gran mayoría de los personajes del álbum final están basados en los personajes que han dibujado los niños del colegio, aunque en algunos casos se ha cambiado el género o el color de piel para que hubiera diversidad en el conjunto de ilustraciones. También se ha usado como referencia en muchos casos la ropa que visten los personajes en los dibujos de los niños, tal y como podemos ver en el ejemplo siguiente.



Figura 87. Nadar. 5 años, etapa 2.



Figura 88. Doble página sobre el miedo a nadar.

En estas dos imágenes vemos un ejemplo donde se ha tomado como referencia la apariencia básica del personaje del dibujo del niño, así como la vestimenta y los elementos fundamentales que construyen el mensaje principal de la ilustración.

Algunas características gráficas que se han escogido son comunes en varios de los dibujos originales, como la forma de representar los fantasmas que han usado varios niños. En miedos con menor número de representaciones, como ha sido en el caso del ratón, con una solamente, la interpretación ha sido más fiel al no poder tomar varias referencias.

Aunque he usado los dibujos de los niños como referencia para mis propias ilustraciones, donde además se podría haber sido más fiel a ciertas características como la forma de representar al ser humano (en general mucho más cabezón), se ha optado por mantener un estilo propio, que se aparta obviamente de la forma de dibujar del niño. Esto es necesario para mantener una unidad gráfica lo largo del álbum, y también para desarrollar un estilo propio en ilustración.

A modo de ejemplo, se muestran varios dibujos de los niños sobre distintos miedos y las respectivas ilustraciones resultantes, donde puede verse el proceso llevado a cabo tomando los dibujos como referencias.



Figura 89. Calavera. 5 años, etapa 2.



Figura 90. Doble página sobre el miedo a las calaveras.

En este caso, los colores que usó el niño como fondo ayudan a fijar la atención sobre la calavera, y le dan un aspecto tétrico. En el caso de mi ilustración se aprovechan estas líneas compositivas para localizar la calavera dentro de un cartel que anuncia la festividad de Halloween.



Figura 91. Pesadilla. 7 años, etapa 3.



Figura 92. Pesadilla. 9 años, etapa 3.



Figura 93. Pesadilla. 5 años, etapa 2.



Figura 94. Doble página sobre el miedo a las pesadillas.

En las figuras de arriba vemos otro ejemplo de cómo se han usado los dibujos como referencia. Los niños representan las pesadillas con ellos tumbados en la cama, saliendo de su cabeza un globo propio del lenguaje del cómic, donde aparecen las cosas malas que están soñando. Seguramente, sin usar como referencia estos dibujos habría intentado representar al niño dentro del sueño, siendo más complejo para un niño entender que se trata de una pesadilla. De esta forma, se entiende inmediatamente.

6.5. Ilustraciones definitivas

Las ilustraciones finales han sido realizadas digitalmente mediante el programa Procreate, debido a la amplia variedad de técnicas que puede simular para imitar las empleadas por los distintos niños, como son el lápiz, las ceras o el gouache.

El archivo creado para albergar cada ilustración es de 43 x 30,7 cm, el tamaño A3 más 5 mm de margen por cada lado que habrá que respetar en el programa de maquetación que usaremos posteriormente para incorporar el texto.

En muchas de las ilustraciones se han respetado tanto los colores como las composiciones que han usado los niños en sus dibujos. La mayoría de los niños que se encuentran en la segunda etapa, han representado los miedos flotando en el aire sin línea de tierra ni más elementos, por lo que ha sido en estos en los que se ha tenido más libertad creativa, para poder crear una sensación tenebrosa según el miedo. Eso ha hecho que pueda haber coherencia en el tono general del álbum.



Figura 95. Doble página sobre el miedo a los lobos.



Figura 96. Doble página sobre el miedo a vampiros y zombis.

En la parte superior (figura 95 y 96) vemos dos dobles páginas que parten de varios miedos que han sido representados sin fondo, a los que se les ha creado un ambiente de noche muy similar. Los colores oscuros han sido la clave para dar sensación de encontrarnos en un ambiente tenebroso.

Por el contrario, las dobles páginas que muestran la solución para el miedo, han sido dibujadas con colores más claros. Podemos ver un ejemplo en las figuras 97 y 98.



Figura 97. Doble página con la solución al miedo a los lobos.



Figura 98. Doble página con la solución al miedo a vampiros y zombies.

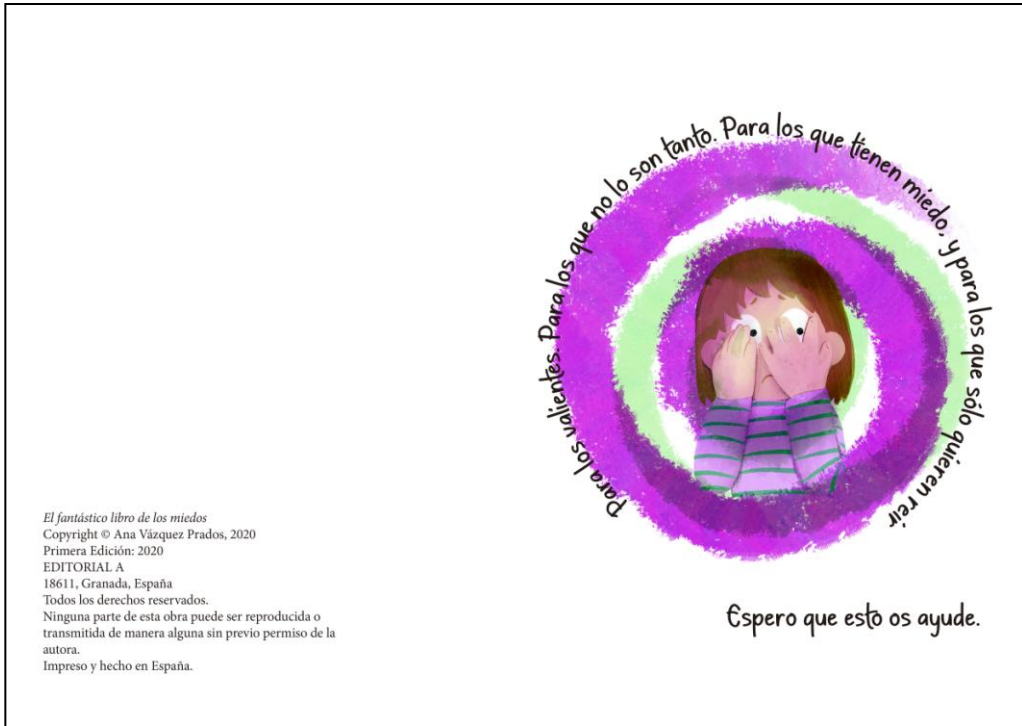
6.6. Obra final: *El fantástico libro de los miedos*



Págs. 80-1. Contracubierta a la izquierda, cubierta a la derecha



Págs. 2-3. Guardas.



Págs. 4-5. Créditos a la izquierda, portada a la derecha.



Págs 6-7.



Págs. 8-9



Págs. 10-11



O puede que no te gusten muchos otros
Bichos...

Págs. 12-13



¡Lo más seguro es que tú tampoco les gustes
a ellos!

Págs. 14-15



Quizás encuentres algo aún más
escalofriante, como las Calaveras.

Págs. 16-17

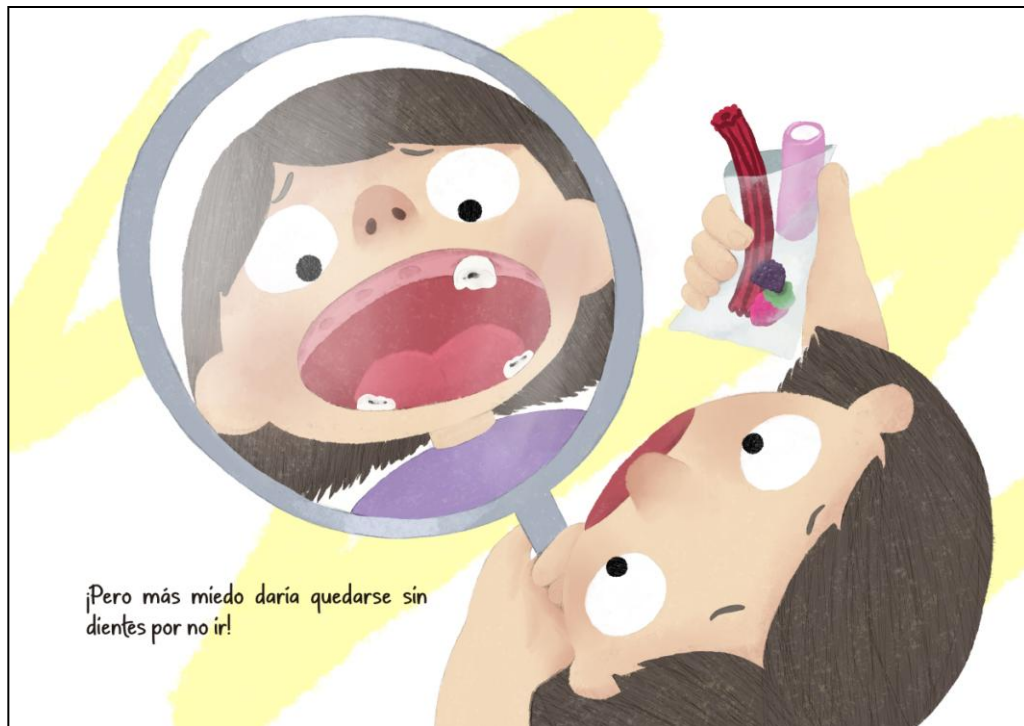


¡Aprovecha y píntalas a tu gusto!

Págs. 18-19



Págs. 20-21



Págs. 22-23



Págs. 24-25



Págs. 26-27



Págs. 28-29



Págs. 30-31



Págs. 32-33



Págs. 34-35



Por desgracia, tendrás algún pequeño accidente o caída que te hará alguna que otra **H**erida...

Págs. 36-37



Que albergará muchas historias que contar y te harán súper interesante.

Págs. 38-39



Págs. 40-41



Págs. 42-43



Págs. 44-45



Sin embargo, convertirse en monstruo de vez en cuando puede ser divertido.

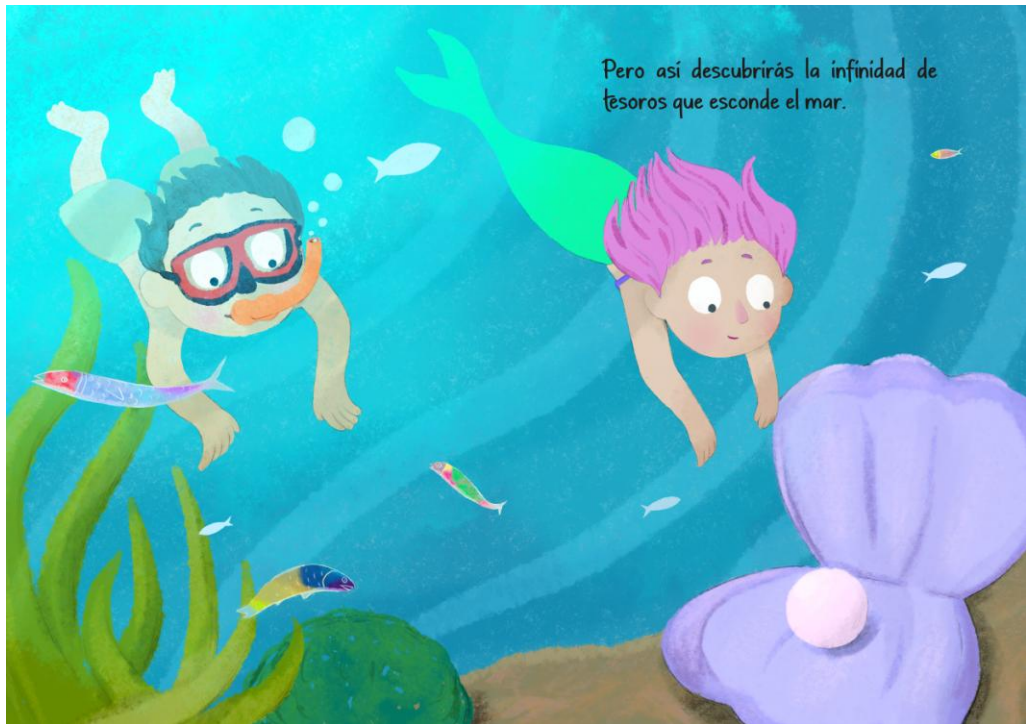
Págs. 46-47

Dar grandes pasos, como aprender a
Nadar, puede ser difícil.



Págs. 48-49

Pero así descubrirás la infinidad de
tesoros que esconde el mar.



Págs. 50-51



Págs. 52-53



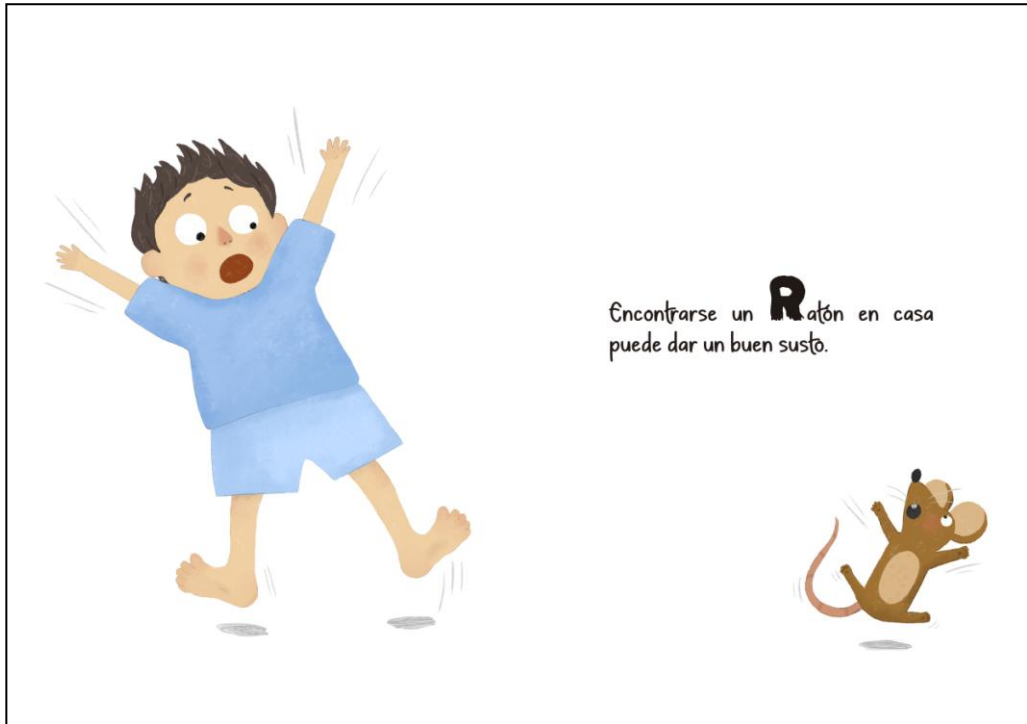
Págs. 54-44



Págs. 56-57



Págs. 58-59



Encontrarse un **R**atón en casa
puede dar un buen susto.

Págs. 60-61



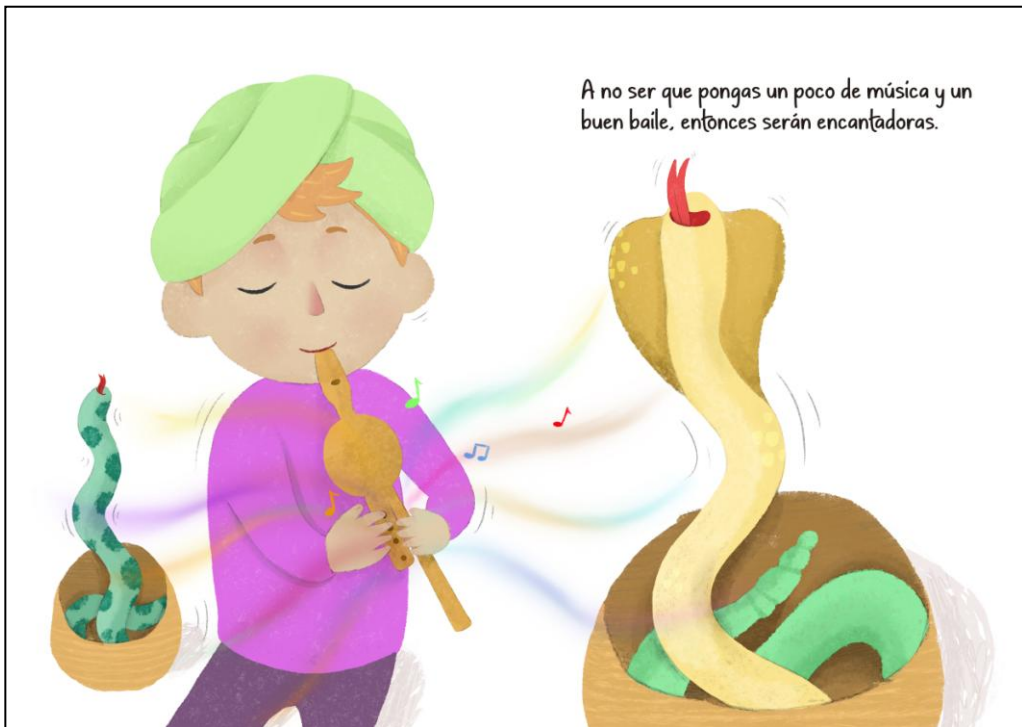
Aunque habrá alguno que te caerá
especialmente bien.

Págs. 62-63



Otros animales que también imponen mucho respeto son las **S**erpientes.

Págs. 64-65



A no ser que pongas un poco de música y un buen baile, entonces serán encantadoras.

Págs. 66-67



Las tormentas son ensordecedoras.
traen frío y tristeza.

Págs. 68-69



Pero hasta en los días más grises
encontrarás un poco de alegría.

Págs. 70-71



Págs. 72-73



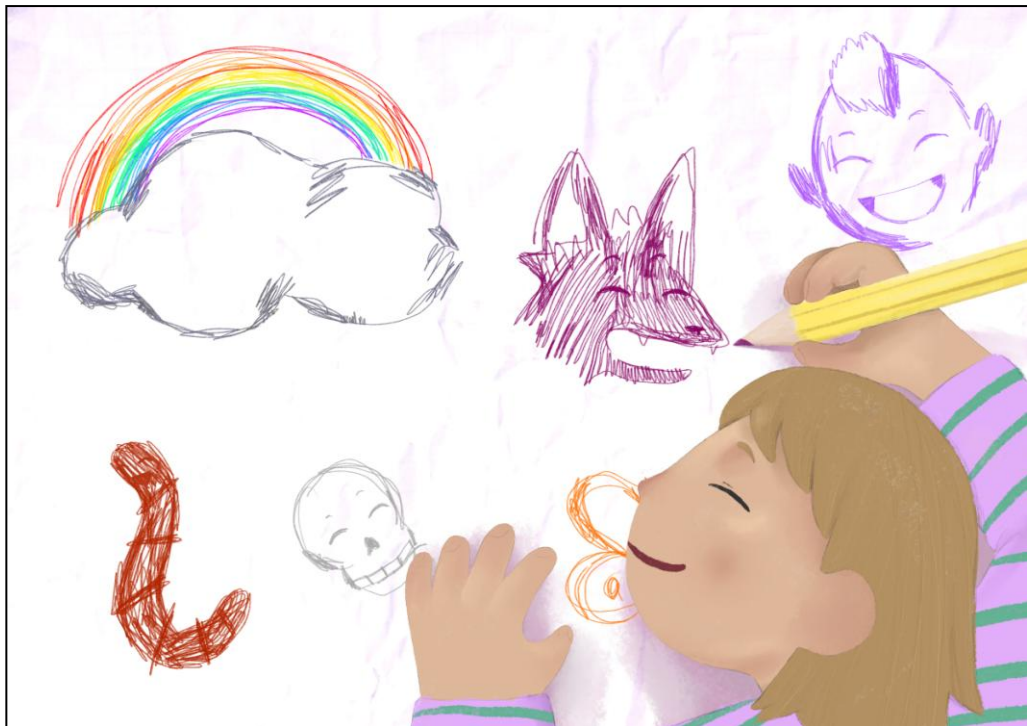
Págs. 74-75

Porque tendrás miedos que no aparecen en este libro.

Y no pasa nada.



Págs. 76-77



Págs. 78-79

6. CONCLUSIONES

El humor es una herramienta útil en los álbumes ilustrados para trabajar la superación de los miedos infantiles. Esta era la hipótesis de la que partía este proyecto.

A través del análisis de una serie de álbumes ilustrados, hemos encontrado diferentes maneras de tratar el miedo. Unos lo hacen de manera más directa que otros, y algunos trabajándolo con más humor que los demás, pero siempre tratándolos de una forma optimista y positiva. De esta forma, hemos comprobado que existen variedad de álbumes que, efectivamente, usan el humor como un instrumento para ayudar al niño a la superación de sus miedos. Con el álbum ilustrado creado para este Trabajo Fin de Máster, que se centra principalmente en el humor y la actitud positiva ante los miedos, se culminan los objetivos propuestos y se da respuesta a la hipótesis creada.

Como la propuesta pretendía mostrar alfabéticamente los miedos más frecuentes en la infancia y por tanto representados por los niños en sus dibujos, se han estudiado también algunos abecedarios ilustrados. Se ha podido observar que estos recursos son meramente visuales, que se usan para trabajar la memoria y la fluidez oral, no encontrando ejemplares que narren una historia completa a lo largo del abecedario, sino que crean pequeños capítulos aislados por cada letra. En este sentido, la aportación que se hace es original, ya que el álbum presentado aporta un hilo narrativo a través de cada miedo.

Con la actividad realizada en el Colegio Nuestra Señora del Pilar, hemos conocido los miedos más comunes que tienen los niños de edades comprendidas entre 3 y 12 años. Al estudiar los resultados según la edad, hemos podido ver que efectivamente, los miedos no son los mismos ni presentan la misma intensidad a lo largo de la infancia. En las edades más tempranas, entre los 2 y 4 años, los miedos que han surgido son fantasiosos, como han sido la oscuridad y los monstruos. Entre los 4 y 7 años, surgen algunos miedos realistas (estar solo, heridas, nadar), pero siguen predominando los no realistas de las edades anteriores. A los 7-9 años, nos encontramos con más variedad de miedos realistas, lo que hace que la intensidad de estos sea menor (los porcentajes están más repartidos), y están más presentes que los relacionados con la imaginación. Por último, a los 9-11 años, desaparecen completamente los miedos fantasiosos, y los permanentes están relacionados con su alrededor o con ellos mismos. De esta forma, hemos comprobado que los miedos van cambiando según el desarrollo cognitivo del niño, donde muchos miedos que surgen relacionados con las películas, historias y demás, que son muy intensos en las edades entre 4 y 7 años, pierden importancia en edades mayores, ya que a mayor edad, mayor capacidad tiene distinguir lo que es real, y domina muchos más conceptos (cómo se hacen las películas, como se comportan los animales, etc.). Por lo que el miedo se debe tratar como algo normal, sabiendo que por lo general va a ir desapareciendo y evolucionando en otros miedos, que seguirán disminuyendo su intensidad a medida que el niño crezca. Tratarlo con humor o como algo positivo en los álbumes ayuda a que el niño no sienta una carga tan pesada, que vea que se puede hablar del tema, y que si lo hace será escuchado.

En cuanto a la práctica artística, he encontrado dificultad en tratar ciertos miedos con humor, ya que no debía excederme en tratar el miedo de una forma tan graciosa que pudiera ridiculizar y quitar importancia a los efectos del miedo. En mi opinión debía incluir el humor y el positivismo en su justa medida, ya que incluirlo en exceso podría provocar un efecto negativo. Personalmente, pienso que ese equilibrio se ha encontrado, y el niño que lea el álbum puede verse reflejado en algunos miedos, a la vez puede sentir emociones positivas al descubrir las soluciones propuestas, ayudándole también a expresar sus miedos, sea de forma gráfica o verbal.

Algunos de los miedos más difíciles de abordar con humor han sido los que no podemos controlar, como son el miedo a las heridas, las pesadillas o a estar solo en casa. Como son situaciones en las que seguramente nos vayamos a encontrar más de una vez a lo largo de nuestra vida, no tiene sentido utilizar un humor muy absurdo, ya que al llegar a dicha situación, comprobaríamos que no es graciosa. Por eso, en los miedos más realistas se ha optado por sacar una lección positiva de estos. Por el contrario, aquellos que son muy poco probables que sucedan, como encontrarse un lobo, un monstruo, o un fantasma, son más fáciles de tratar con humor ya que esa improbabilidad ha permitido que podamos buscar una solución más creativa.

Finalmente, ya que el álbum ilustrado resultante de este proyecto está enfocado para tratar los miedos en niños de 4 a 7 años, sería interesante poner en práctica su funcionamiento a través de la publicación del mismo. Esto se podría conseguir con la presentación del álbum a concursos editoriales, o proponiéndolo directamente a diferentes editoriales especializadas en el género que se propone.

7. BIBLIOGRAFÍA

7.1. Libros y artículos

Bédard, N. (2006). *Cómo interpretar los dibujos de los niños*. (6a ed.). Málaga: Sirio.

Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Editorial Crítica.

Blancas Álvarez, S. (2010). El dibujo infantil como referencia para el ilustrador en M.A. Moleón, R. González y C. González (Ed.), *Actas del I Congreso Internacional Arte, Ilustración y Cultura Visual en Educación Infantil y Primaria: Construcción de Identidades* (p.149). Granada.

Lowenfeld, V. & Brittain, W. (1984). *Desarrollo de la capacidad creadora* (2a ed.) Buenos Aires: Kapeslusz.

Hidalgo Rodríguez, M. (2015). The Interaction between Text and Image in Picturebooks: Analysis of Story Books Published in Spain today. *The International Journal of Visual Design*. 9,1-14.

Machón, A. (2016). *Los dibujos de los niños. Génesis y naturaleza de la representación gráfica. Un estudio evolutivo*. Madrid: Fíbulas.

Machón, A. (2019). *Por qué dibujan los niños. Guía práctica de para padres y maestros*. Madrid: Fíbulas.

Melero Merlo, J., & Galera Andreu, P. (1988). *Claves espaciales en el dibujo infantil*. Universidad de Granada.

Méndez, X. F., Inglés, C.J. Hidalgo, M.D., García, J. M., y Quiles, M.J. (2003). *Los miedos en la infancia y la adolescencia: un estudio descriptivo*. Revista Electrónica de Motivación y Emoción, 6 (13). Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/amxndf4650710102/texto.html>

Moreno González, A. (2019). *La interpretación del dibujo infantil*. Octaedro.

Piaget, J., Hernández Alfonso, L., & Inhelder, B. (1984). *Psicología del niño* (12a ed). Madrid: Morata.

Read, H., & Mantovani, J. (1986). *Educación por el arte*. Barcelona: Paidós.

Salisbury, M. (2005). *Ilustración de libros infantiles: cómo crear imágenes para su publicación*. Barcelona: Acanto.

Salisbury, M. (2007). *Imágenes que cuentan: nueva ilustración de libros infantiles*. Gustavo Gili.

Salisbury, M., & Styles, M. (2012). *El arte de ilustrar libros infantiles: concepto y práctica de la narración visual*. Blume.

Sandín, B., Chorot, P. y Valiente, R.M. (2002). *Miedos comunes en niños y adolescentes: Relación con la sensibilidad a la ansiedad, el rasgo de ansiedad, la afectividad negativa y la depresión*. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 7, 61-70.

Valiente, R., Sandín, B., & Chorot, P. (2003). *Miedos en la infancia y la adolescencia*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Wallon, P. (2008). *El dibujo de los niños*. Barcelona: Davinci Continental.

7.2. Álbumes ilustrados

Balmes, S., y Lyona (2016). *Yo mataré monstruos por ti*. Principal de los Libros.

Bradbury, R., y Villamuza, N. (2011). *Encender la noche* (3a ed.). Madrid: Kókinos.

Barat, J., y López García, M. (2018). *Animaladas : un abecedario especial*. Madrid: Bruño.

Chando, J. C., y Torcida, L.M. (2017). *Samuel casi no tiene miedo*. Bruño.

Gorey, E. (2002). *Amphigorey*. Madrid: Valdemar.

Nesquens, D., & Muñiz, J. (2012). *Abecebichos*. Madrid: Anaya.

Pensiero, E., & Poggioli, R. (2019). *Abecedario de las emociones*. Cribaudo.

Sánchez, J. V. (2019). *El señor miedo*. Bilbao: Mensajero.

ANEXOS

Anexo I: Total de dibujos obtenidos

Recopilación de los 105 dibujos realizados por los niños del Colegio Nuestra Señora del Pilar, Motril

2-4 años



Figura 1. Araña. 3 años, etapa 1.



Figura 2. Bichos. 3 años, etapa 1.



Figura 3. Cocodrilo. 4 años, etapa 1.



Figura 4. Coronavirus. 3 años, etapa 1.



Figura 5. Lobo. 4 años, etapa 1.



Figura 6. Monstruo. 3 años, etapa



Figura 7. Monstruo. 4 años, etapa 1.



Figura 8. Monstruo. 3 años, etapa 1.



Figura 9. Monstruo. 4 años, etapa 1.



Figura 10. Oscuridad. 4 años, etapa 1.



Figura 11. Oscuridad. 3 años, etapa 1.



Figura 12. Oscuridad. 3 años, etapa 1.

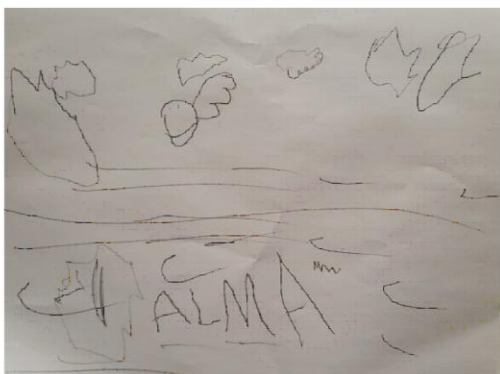


Figura 13. Tiburón. 4 años, etapa 1.

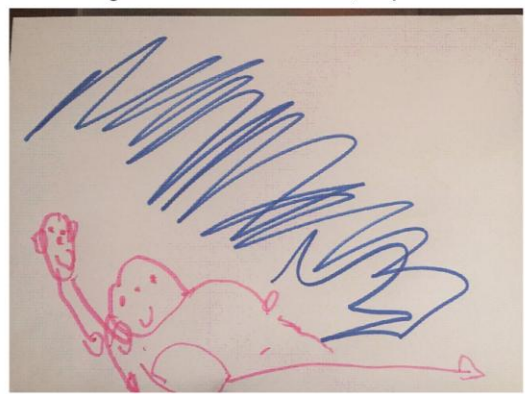


Figura 14. Tormenta. 4 años, etapa 1.



Figura 15. Tormenta. 4 años, etapa 1.

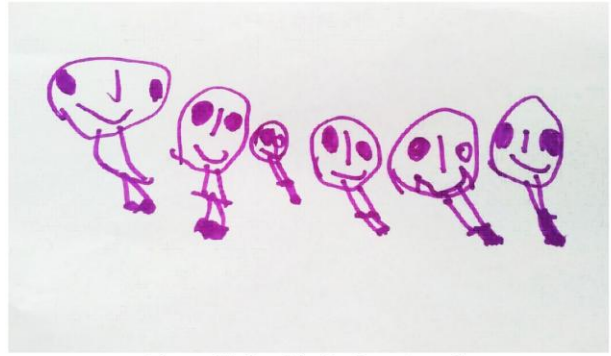


Figura 16. Zombie. 3 años, etapa 1.



Figura 17. Varios miedos: negro oscuridad, azul fantasma, verde

4-7 años

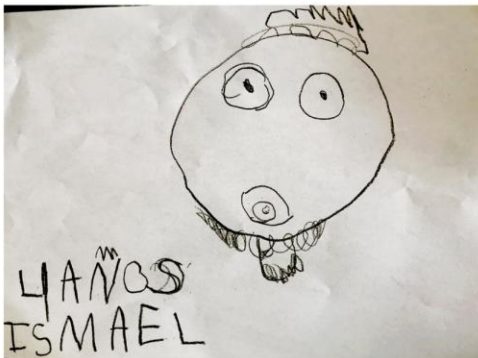


Figura 18. Alien. 4 años, etapa 2.



Figura 19. Alturas. 5 años, etapa 2.



Figura 20. Calavera. 5 años, etapa 2.

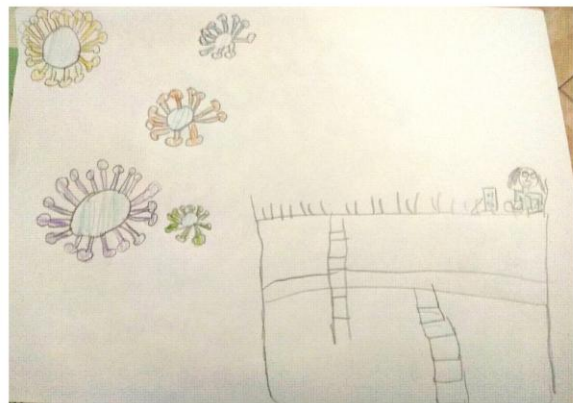


Figura 21. Coronavirus. 6 años, etapa 2.



Figura 22. Estar solo. 7 años, etapa 2



Figura 23. Estar solo. 7 años, etapa 2.



Figura 24. Fantasma. 6 años, etapa 2



Figura 25. Fantasma. 6 años, etapa 2.



Figura 26. Gigante. 4 años, etapa 2.



Figura 27. Globos que explotan. 5 años, etapa 2.

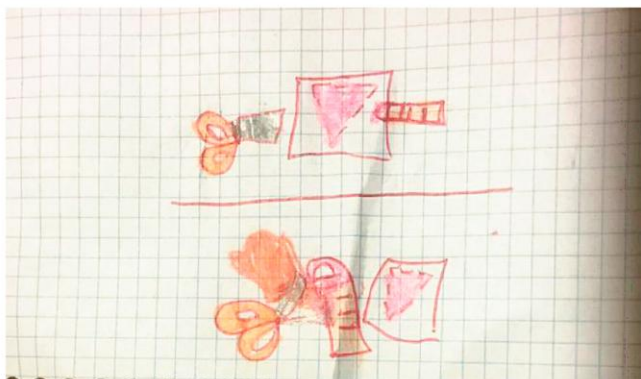


Figura 28. Herida. 6 años, etapa 2.

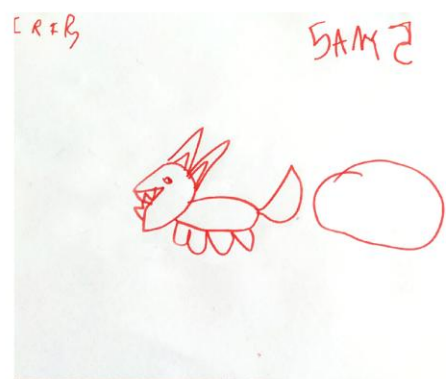


Figura 29. Lobo. 5 años, etapa 2.

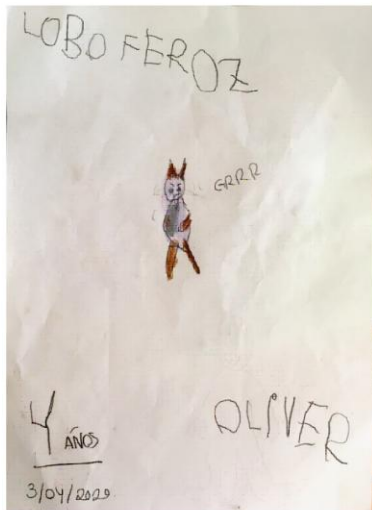


Figura 30. Lobo. 4 años, etapa 2.



Figura 31. Monstruo. 6 años, etapa 2.



Figura 32. Monstruo. 5 años, etapa 2.



Figura 33. Monstruo. 6 años, etapa 2.



Figura 34. Monstruo. 5 años, etapa 2.



Figura 35. Monstruos. 6 años. etapa 2.



Figura 36. Monstruos. 6 años, etapa 2.



Figura 37. Monstruo. 6 años, etapa 2.



Figura 38. Nadar. 5 años, etapa 2.



Figura 39. Ola gigante. 5 años, etapa 2.



Figura 40. Oscuridad. 5 años, etapa 2.



Figura 41. Oscuridad. 6 años, etapa 2.



Figura 42. Oscuridad. 4 años, etapa 2.



Figura 43. Oscuridad. 5 años, etapa 2.



Figura 44. Oscuridad 4 años, etapa 2.

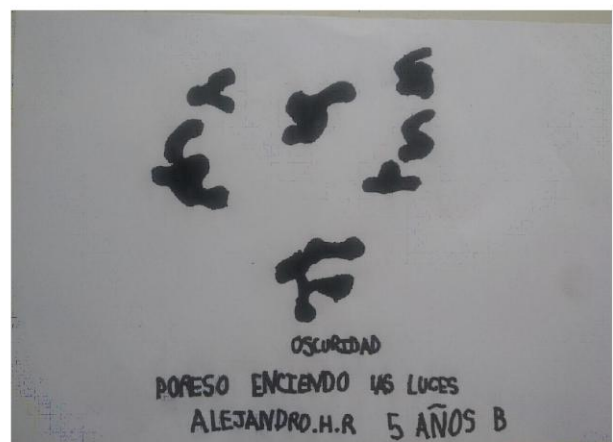


Figura 45. Oscuridad. 5 años, etapa 2.



Figura 46. Oscuridad. 6 años, etapa 2.

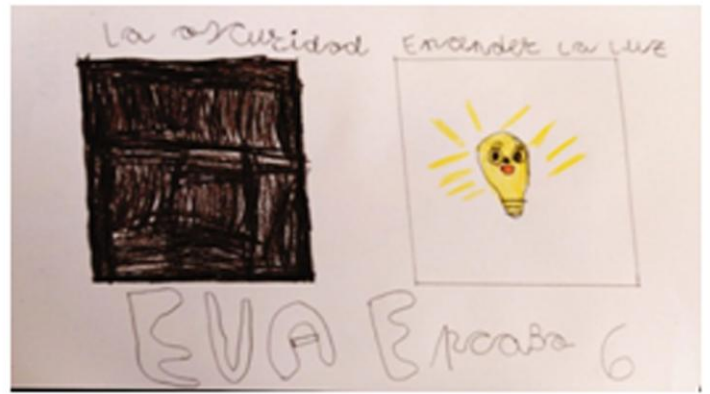


Figura 47. Oscuridad. 6 años, etapa 2.



Figura 48. Payaso. 5 años, etapa 2.



Figura 49. Pesadilla. 5 años, etapa 2.



Figura 50. Salir de casa. 4 años, etapa 2.



Figura 51. Serpiente. 6 años, etapa 2.



Figura 52. Tiburón. 4 años, etapa 2.

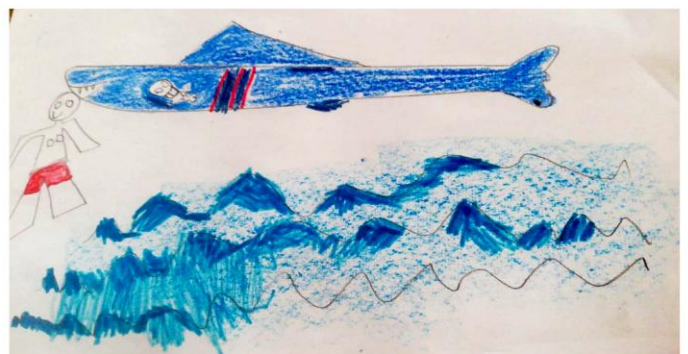


Figura 53. Tiburón. 4 años, etapa 2.



Figura 54. Tormenta. 6 años, etapa 2.



Figura 55. Tormenta. 5 años, etapa 2.



Figura 56. Tormenta. 6 años, etapa 2.



Figura 57. Tormenta. 6 años, etapa 2.



Figura 58. Vampiro. 6 años, etapa 2



Figura 59. Varios miedos: araña y león. 5 años, etapa 2

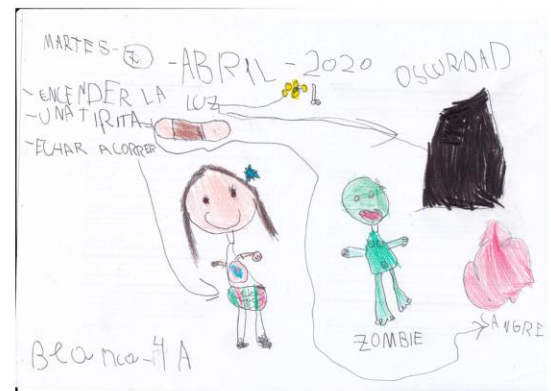


Figura 60. Varios miedos: Oscuridad, sangre y oscuridad. 4 años, etapa 2.



Figura 61. Varios miedos: Arañas, fantasmas y oscuridad. 6 años, etapa 2.



Figura 62. Varios miedos: Soledad y bichos. 6 años, etapa 2.

7-9 años



Figura 63. Alturas. 7 años, etapa 3.



Figura 64. Araña. 7 años, etapa 3.



Figura 65. Araña. 7 años, etapa 3.



Figura 66. Araña. 7 años, etapa 3



Figura 67. Araña. 8 años, etapa 3.



Figura 68. Bichos. 8 años, etapa 3.

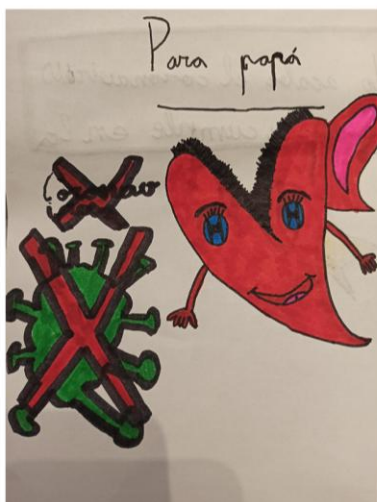


Figura 69. Coronavirus. 7 años, etapa 3.

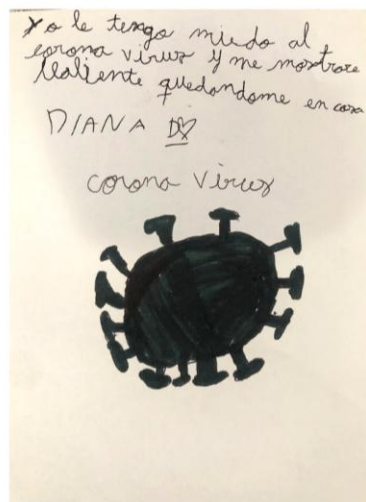


Figura 70. Coronavirus. 7 años, etapa 3.

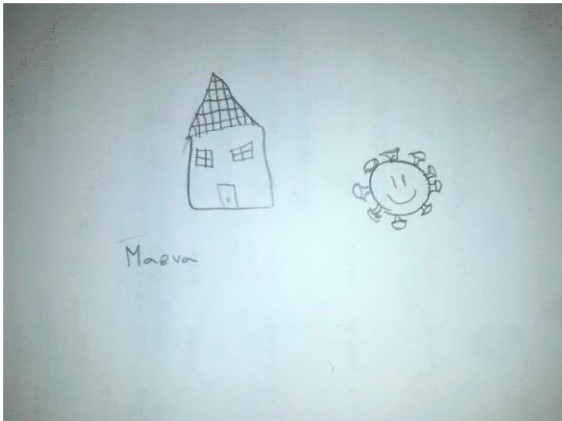


Figura 71. Coronavirus. 8 años, etapa 3.

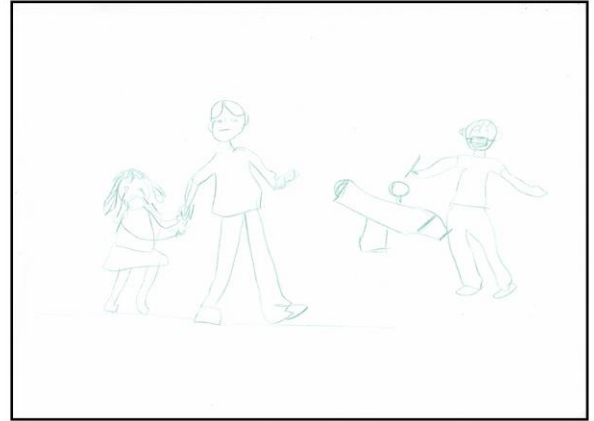


Figura 72. Dentista. 7 años, etapa 3.

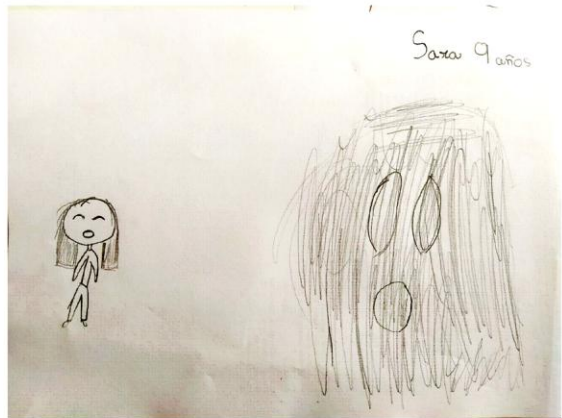


Figura 73. Fantasma. 9 años, etapa 3



Figura 74. Herida. 8 años, etapa 3.



Figura 75. Muerte. 8 años, etapa 3

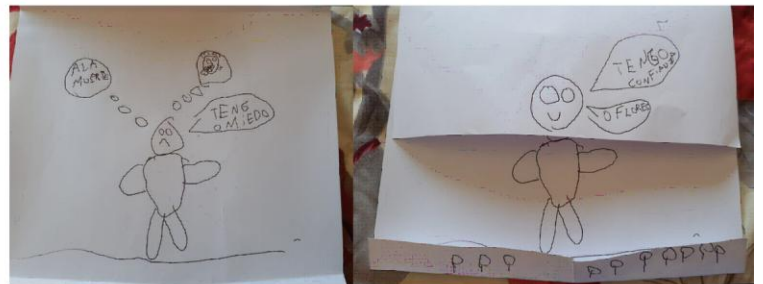


Figura 76. Muerte. 7 años, etapa 3



Figura 77. Muerte. 9 años, etapa 3.

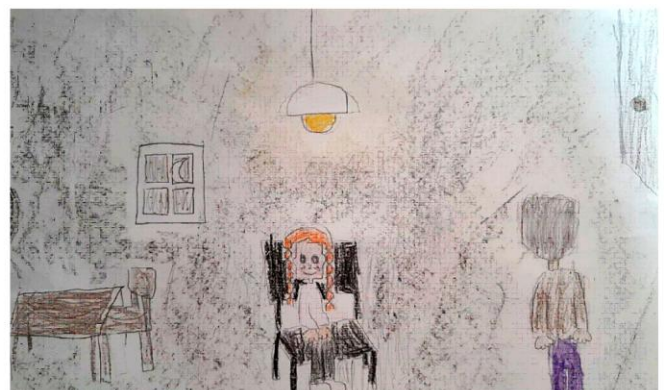


Figura 78. Muñeca diabólica. 8 años, etapa 3.



Figura 79. Murciélago 7 años, etapa 3.



Figura 80. Ojos rojos. 7 años, etapa 3.



Figura 81. Ola gigante. 9 años, etapa 3.

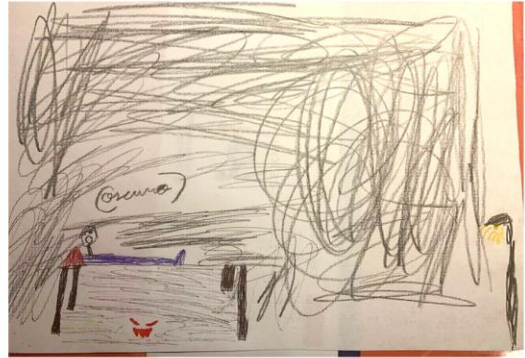


Figura 82. Oscuridad. 7 años, etapa 3.

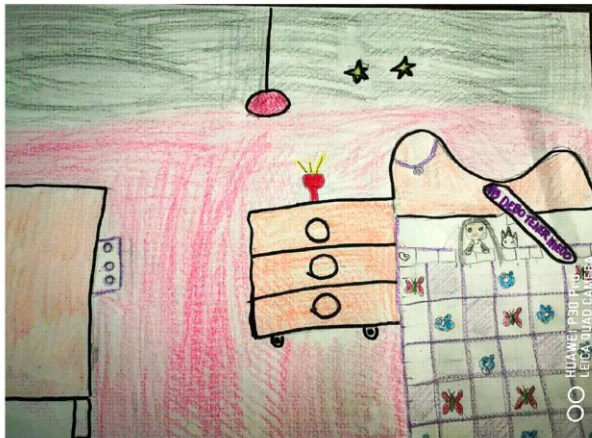


Figura 83. Oscuridad. 8 años, etapa 3.

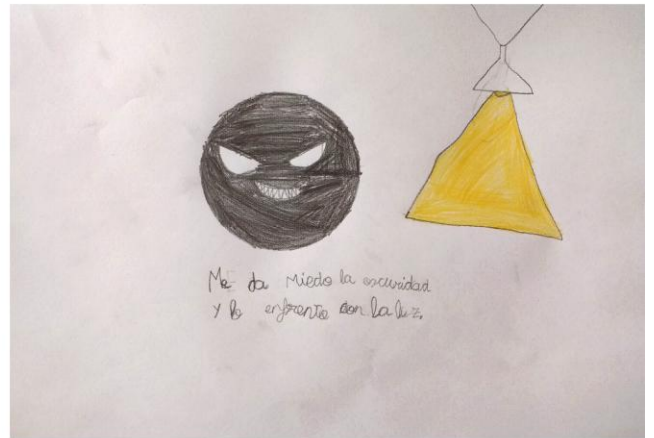


Figura 84. Oscuridad. 9 años, etapa 3



Figura 85. Payasos. 7 años, etapa 3.



Figura 86. Pesadillas. 7 años, etapa 3.



Figura 87. Pesadillas. 8 años, etapa 3.



Figura 88. Pesadillas. 9 años, etapa 3.



Figura 89. Ratón. 8 años. Etapa 3

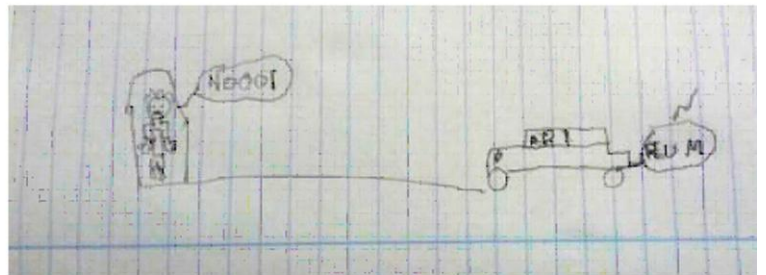


Figura 90. Ser atropellado. 9 años, etapa 3.



Figura 91. Ser atropellado. 9 años, etapa 3.



Figura 92. Tarántula. 8 años, etapa 3.



Figura 93. Tormenta. 9 años, etapa 3.



Figura 94. Viento. 8 años, etapa 3.



Figura 95. Varios: fantasma, vampiro y zombie. 9 años, etapa 3.



Figura 96. Varios: Lobo y tiburón. 8 años, etapa 3.



Figura 97. Varios: Muerte y serpientes. 7 años, etapa 3.

9-12 años



Figura 98. Avispa. 11 años, etapa 4.

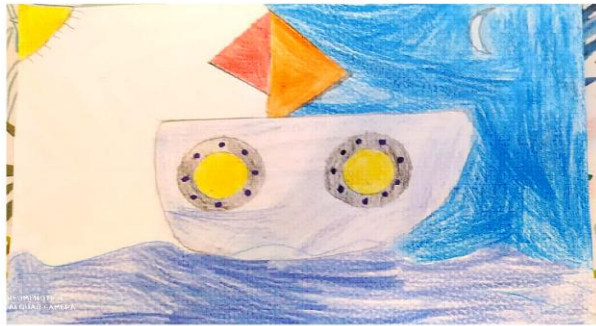


Figura 99. Barco. 9 años, etapa 4.



Figura 100. Coronavirus. 10 años, etapa 4



Figura 101. Coronavirus. 10 años, etapa 4.

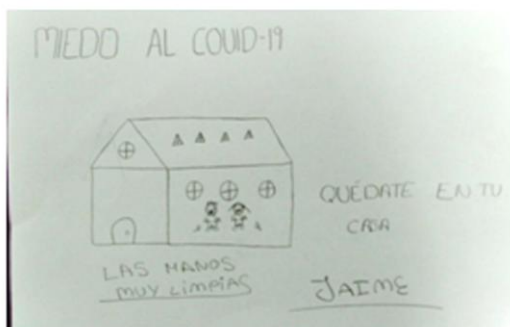


Figura 102. Coronavirus. 11 años, etapa 4.



Figura 103. Exámenes. 11 años, etapa 4.

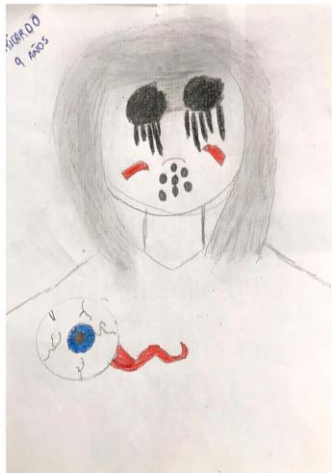


Figura 104. Muerte. 9 años, etapa 4.



Figura 105. Oscuridad. 12 años, etapa 4.

Anexo II: Consentimiento informado

Consentimiento informado que se envió a los padres/madres/tutores con la propuesta de actividad.

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ESTUDIO DE DIBUJOS

TITULO DEL TRABAJO: ABECEDARIO DE MIEDOS INFANTILES

NOMBRE DEL ESTUDIANTE: ANA VÁZQUEZ PRADOS

FACULTAD: UNIVERSIDAD DE GRANADA

FECHA: 04/04/2020

DESCRIPCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

Esta investigación pretende desarrollar un Trabajo Fin de Máster basado en estudiar los dibujos que otorguen los participantes, elaborando un catálogo de los miedos más comunes según la edad y estudiando los diferentes modos de grafismo que emplean según la etapa del dibujo, para finalmente elaborar un álbum ilustrado interpretando los datos obtenidos.

1. **¿Cuál es el objetivo del proyecto?** Recopilar dibujos de niños y niñas de edad entre 3-9 años para estudiarlos y realizar un proyecto gráfico propio basado en estos.
2. **¿Qué pasará durante el proyecto?** El niño/a realizará un dibujo sobre un miedo que tenga y qué hace en esa situación para sentirse fuerte. Un familiar de este enviará el dibujo a través del correo electrónico.
3. **Riesgos y beneficios** No hay riesgos existentes asociados con este estudio. No hay beneficios más allá de la ayuda en la elaboración de un Trabajo Fin de Máster.
4. **Incentivos** No recibirá ningún pago por participar en este estudio.
5. **Confidencialidad** Cualquier información de tipo personal que se haga parte de los resultados de este estudio será mantenida de manera confidencial. En ninguna publicación en la que se empleen los resultados aparecerán nombres de los participantes sin haber dado consentimiento.
- 6.
7. **Participación voluntaria:** La participación es totalmente voluntaria y como persona natural, tengo la libertad de retirar el consentimiento de participación en esta investigación en cualquier momento.
8. **Información.** Para obtener información acerca de este estudio puedo comunicarme con Ana Vázquez Prados al correo electrónico anavazquezprados@gmail.com

CONSENTIMIENTO INFORMADO

He leído o se me ha leído y he comprendido, toda la información descrita en este documento. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas de forma adecuada.

Por lo tanto, accedo a participar en este ejercicio.

CURRICULUM



Nombre y Apellidos: Ana Vázquez Prados

Título académico: Graduada en Bellas Artes por la Universidad de Granada

Dirección Postal: 18611

Dirección electrónica: anavazquezprados@gmail.com

Títulos académicos

2013-2015 Bachiller Artístico Palacio Ventura (Motril)

2015-2019 Grado en Bellas Artes (Universidad de Granada)

2019-2020 Máster en Dibujo: Ilustración, cómic y creación audiovisual (Universidad de Granada)

Inglés: B1 acreditado por Cambridge English Assesment

Diploma B2 en fluidez oral acreditado por la Universidad Internacional

Menéndez Pelayo (Curso de Inmersión en Lengua Inglesa 2018)

Premios y menciones

2014 Ganadora concurso Helarte II

2014 Mención Especial en Creación Juvenil, Premios Motril Joven

2018 Exposición grupal V DE VIDA Taller el 15 (Madrid)